



INVASIÓN A VENEZUELA

ALERTA PARA TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Año 25 No. 1220
Revista semanal 120/126 \$25.00

52435146062

LOS SECUESTRADORES DEL PRESIDENTE MADURO

El responsable de la intervención militar en Venezuela no es Donald Trump ni el gobierno estadounidense que él preside; ellos también son culpables, pero el autor principal es el imperialismo yanqui, los grandes corporativos; Trump y su gobierno son un instrumento al servicio del capital financiero para aplicar la política dictada por éste. El principal culpable de la criminal intervención es el imperialismo y la causa de la invasión es su necesidad de doblegar la voluntad de todo el pueblo venezolano y advertir a los pueblos y gobiernos que no se han sometido a su poder lo que les puede acontecer si insisten en desobedecer los dictados del hegemón.

El objetivo de su violenta intervención militar en Venezuela no era, como pretenden hacer creer, capturar al presidente Nicolás Maduro –más limpia y democráticamente electo que muchos presidentes yanquis–; no era uno, sino varios, los objetivos de la invasión: apoderarse de las riquezas naturales, principalmente del petróleo, los minerales, el agua y las tierras venezolanas; someter a un país partidario de la autodeterminación y contrario a un gobierno unipolar en el planeta; imponer su dictadura sobre 30 millones de habitantes; y también advertir a pueblos y gobiernos de América Latina que a partir de este año la violencia, la invasión militar, es el núcleo de la política del gobierno estadounidense; advertir a todo el mundo que América Latina es dominio del imperio yanqui y, como ellos se autonombren “americanos”, entonces toda América es para los “americanos”.

Los pueblos y gobiernos de América Latina y del mundo deben reflexionar acerca de esta amenaza para el futuro inmediato y prepararse para la embestida de violencia que anuncia el gobierno de Donald Trump con su nueva “Estrategia de Seguridad Nacional”, cuyo primer acto descarado, violatorio de toda norma legal, internacional y humanitaria fue la agresión a Venezuela, donde bombardeó a civiles, asesinó a militares y secuestró a un presidente contra la voluntad de la mayoría de los ciudadanos de su nación.

Esta vieja política imperialista y la “nueva” estrategia del gobierno estadounidense justifican que todo el mundo emplee cualquier forma de defensa de sus recursos, de su territorio y de su población y obligan a pensar en todo tipo de alianza con otros pueblos del mundo para impedir la intervención armada, la ocupación y el sojuzgamiento y en la necesidad de contrarrestar la hipócrita estrategia de seguridad yanqui tras la cual se esconde la intención de dominar al mundo entero. **b**

A FONDO

- 1 Los secuestradores del presidente Maduro

REPORTAJES

- 10 México bajo el yugo de EE. UU. en la renegociación del T-MEC
Martín Morales Silva
- 16 En BCS, comunidades expulsadas del mar
Rocío Casas
- 22 Puebla, sin certeza ni resultados en la búsqueda de desaparecidos
Norma Herrera
- 28 Se desborda la violencia de género en Michoacán
Laura Osornio

OPINIÓN

- 34 El secuestro de Nicolás Maduro, una aproximación a su contexto
Abel Pérez Zamorano
- 36 Venezuela: los objetivos son el petróleo y el pueblo trabajador
Omar Carreón Abud
- 38 La sombra del imperio
Brasil Acosta Peña
- 40 La propuesta de China para América Latina en el nuevo orden multipolar
Ehécatl Lázaro
- 42 “Dictadura” e intervención imperialista
Aquiáhuatl Riveraa

COLUMNAS

- 44 La deuda de México crece con la 4T y Morena
Miguel Casique Olivos
- 45 Trump, el salvador
Capitán Nemo
- 46 La geopolítica se vuelve transparente
Jesús Lara
- 47 Ser cultos para ser libres
Ignacio Mejía
- 48 ¿Legisladores morenistas al servicio de Trump?
Dante Montaño

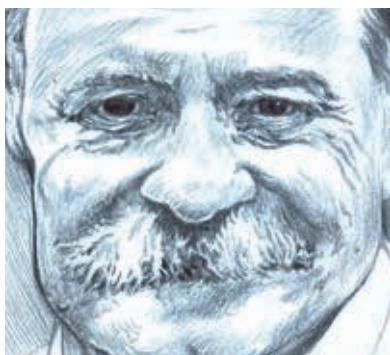


DEPORTES

- 50 Técnica deportiva, ganancia y rendimiento
Juan Pablo Morgado

CULTURA

- 49 Alasdair Gray
Jenny Acosta
- 51 Jeffrey Sachs: EE. UU. ataca a Venezuela y secuestra a Maduro Cousteau
- 53 *La sangre numerosa*, de Nicolás Guillén
Tania Zapata Ortega
- 54 POESÍA
Literatura sánscrita: periodo Védico



ESCAFANDRA

- 52 *Letras de emergencia*, de Mario Benedetti
Ángel Trejo Raygadas



HUMOR

- 56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

Director General
Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Director Editorial
Trinidad González Torres

Director Operativo
Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial
Alejandro Enviña Fisher
Ángel Trejo Raygadas
Martín Morales Silva
Nydia Egremy

Opinión
Abel Pérez Zamorano
Omar Carreón Abud
Brasil Acosta Peña
Ehécatl Lázaro
Aquiáhuatl Rivera

Columnistas
Miguel Ángel Casique Olivos
Capitán Nemo
Jesús Lara
Ignacio Mejía
Dante Montaño
Jenny Acosta
Juan Pablo Morgado
Cousteau
Tania Zapata Ortega
Ángel Trejo Raygadas

Reporteros
Nydia Egremy
Martín Morales Silva
Rocío Casas
Norma Herrera
Laura Osornio

Corrección de estilo
Ángel Trejo Raygadas
Tania Zapata Ortega
Sergio Rojas Ramírez

Diseño
Daniel David Somohano Rodas
Delmira Molina Guevara

Fotografía
Cuartoscuro

Ilustración
Carlos Adrián Mejía Soto

Revista de análisis político
buzos de la noticia.
Edición semanal
del 12 al 18 de enero de 2026

No. 1220

Editora responsable:
Tania Zapata Ortega

Número de Certificado de
Reserva otorgado por el Instituto
Nacional del Derecho de Autor:
04-2023-020910281100-102. D. R. ©

Número de Certificado
de Licitación de Título
y Contenido: 17286.

Domicilio de la publicación:
Raúl Salinas Lozano #174,
col. Adolfo López Mateos,
Venustiano Carranza,
Ciudad de México,
C.P. 15670

Tel/Fax: 55 6387 1021. E-mail:
direcceditorial@yahoo.com.mx
Se imprime en

ESTÉNTOR EDITORIAL,
Azucena del Valle S/N, Colonia
San Buenaventura, Ixtapalapa,
Estado de México, C.P. 56650.

Distribuidor: Rogelio García
Macedonio, Calle Raúl Salinas
Lozano #174, col. Adolfo López
Mateos, Venustiano Carranza,
Ciudad de México, C.P. 15670

Las opiniones vertidas
en las colaboraciones son
responsabilidad de sus autores.

REGALA UN AÑO DE INFORMACIÓN

\$1,155
Suscripción
anual



TERRORISMO DE ESTADO, LA VISIÓN DE EE. UU. PARA EL MUNDO

La incursión militar de Estados Unidos (EE. UU.) que secuestró al presidente Nicolás Maduro fue el preludio neomonroísta de la Nueva Estrategia de Seguridad Nacional. Al borrar toda idea de soberanía desafía a China, Rusia y enfila contra México y otros países en la nueva era geopolítica.



REPORTE ESPECIAL

Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

5



Desde el tres de enero, el combativo pueblo venezolano ha permanecido en las calles. Las instituciones no han dejado de operar y la resistencia a la invasión armada y a la ocupación estadounidense se organiza.

REPORTE ESPECIAL

6 Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

La violencia caracteriza la nueva era geopolítica de Estados Unidos (EE. UU.). La potencia militar, derrotada en su guerra proxy en Ucrania contra Rusia, busca preservar su hegemonía. Así, secuestró al presidente de Venezuela para convertir a ese país en colonia regida por procónsules que saqueen sus diamantes, oro, litio y otros minerales, así como enormes yacimientos de petróleo.

Ése es el sueño del capitalismo corporativo que con este operativo violento amenaza a los gobiernos del mundo —y en particular de nuestro continente— que defienden la autodeterminación. Al anunciar su nueva Estrategia de Seguridad Nacional, Donald Trump expresó que va por afirmar el dominio de su país en América Latina.

Su visión neomonroísta pasa por borrar toda alianza, acuerdos o cooperación entre esta región con China, Rusia e Irán. Para Trump, que fungió como operador de las trasnacionales energéticas, tecnológicas, armamentistas y de los conglomerados agroindustriales, esas potencias son sus adversarios geopolíticos, de modo que para preservar su hegemonía, la potencia en declive recurre a su enorme poderío bélico para apoderarse de territorios en nuestro

continente, lucrar con sus riquezas y sólo así tener capacidad para competir contra esos rivales.

Además de la sed de recursos estratégicos, la ilegal ofensiva militar estadounidense tuvo otro objetivo: impedir la consolidación del modelo socialista en América Latina. Evitar que la prosperidad alcance a 30 millones de venezolanos, como se propuso el modelo bolivariano es un desafío para el capitalismo estadounidense que históricamente sólo ha generado pobreza y desigualdad.

Los programas sociales y constante preparación ideológica a lo largo de dos décadas de gobierno bolivariano, han formado una sociedad muy politizada y consciente de que lo multipolar es la mejor apuesta geopolítica. Ese conglomerado social antihegemónico supuso siempre un grave peligro para el ideario imperialista.

Por ello, EE. UU. lanzó y reforzó sus medidas coercitivas extrajudiciales; por ello radicalizó, financió y empoderó mediáticamente a las élites locales hasta ubicarlas entre las más violentas fuerzas de América Latina y del planeta; tanto que hoy la Casa Blanca ni se plantea dejar en manos de ellos un eventual “gobierno de transición”.

En este contexto, tras su operación en Venezuela, el enfebrecido magnate-presidente planteó: “algo se tendrá que

hacer con México”. Si bien el Gobierno Federal reaccionó de forma discreta, es de esperar que su estrategia contemple una reacción contundente ante la escalada de violencia.

México posee enorme fortaleza estratégica, una es ser el primer socio comercial de EE. UU.; otra, que más de 40 millones de mexicanos contribuyen a la riqueza de EE. UU. y, además, que nuestra frontera de tres mil kilómetros es hasta ahora la más pacífica del planeta.

De ello deben estar conscientes los estrategas estadounidenses, así como de que, en el mediano y largo plazo enfrentarán la resistencia de los venezolanos, mayoritariamente unidos contra el invasor. Ahí, como en el Irak ocupado, se levanta el fantasma de la resistencia y de la ingobernabilidad sobre los procónsules estadounidenses.

Tiro en el pie

La irracional acción militar estadounidense erosionó todo el sistema político y jurídico que la comunidad internacional se dio en los dos siglos precedentes. Mas aún, socavó los principios que EE. UU. se dio desde 1776, cuando se independizó de Inglaterra, la otra potencia anglosajona.

Este 2026, coincide con la conmemoración de 250 años de la independencia de EE. UU. del colonialismo británico. Es paradójico que justo en

MANIPULAR LA VERDAD



El imperialismo corporativo busca controlar la narrativa para que sus estrategias de apropiación y explotación de bienes ajenos permanezca fuera de la atención pública e impune. Por ello, en una directiva interna, la emisora estatal británica BBC prohibió a su personal que cubre los sucesos sobre Venezuela caracterizarlo como “secuestro” y usar “capturado” o “apresado” por EE. UU., reveló el periodista Owen Jones.

Ese alineamiento editorial con la idea imperialista blanquea un delito condenado por el

derecho internacional como el secuestro extraterritorial de un jefe de Estado.

Es paradójico que *The New York Times* titulara su editorial *Cuando tirar a un gobierno empeora las cosas* y refiera que si existe una lección que así lo ilustre es el caso de la ocupación a Afganistán por EE. UU. durante 20 años y que nunca estabilizó ni desarrolló a ese país.

La emisora rusa *Russia Today (RT)* mantiene el término secuestro y otros le añaden un calificativo al llamarlo **secuestro magno**.



Los programas sociales y constante preparación ideológica de dos décadas de gobierno bolivariano, han formado una sociedad muy politizada y consciente de que lo multipolar es la mejor apuesta geopolítica. Arriba, campaña de alfabetización que logró que la UNESCO declarara a Venezuela “Territorio Libre de Analfabetismo”.

este significativo aniversario, los herederos políticos de George Washington y Abraham Lincoln niegues el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

Es esquizofrenia política que la Casa Blanca imponga miles de sanciones que bloquean el comercio y finanzas de esas naciones y que practique el terrorismo de Estado para secuestrar a jefes de Estado democráticamente electos, con el único fin de enmascarar el saqueo de recursos e imponer su ideario político.

Esa actuación de EE. UU. y de su clase política significa la deliberada erosión de su propio marco legal. Ya así lo demostró Donald Trump al incumplir órdenes expresas de jueces que le prohibían deportar a inmigrantes a un tercer país.

Más aún, al lanzar su operativo contra Venezuela, violó esa Constitución que establece que sólo el Congreso estadounidense puede autorizar ese tipo de ofensivas. A la vez, lo ocurrido la madrugada del tres de enero borró de

golpe la declaratoria de América Latina como Zona de Paz, proclamada por 33 Estados de la región.

Por tanto, una primera reacción adversa a la ofensiva de Trump es que mostró al mundo que no es confiable ante ningún país cualquier acuerdo o convenio multisectorial que pacte con otro gobierno o asociación. Ése es el primer y costoso tiro en el pie.

Conforme transcurren los días, aumentan en todo el mundo el número y el tono de las críticas a esa acción. Miembros del Partido Demócrata estadounidense expresaron que la “desmedida ambición” del presidente por el petróleo venezolano, constituye el retorno a una forma de imperialismo violento.

El presidente de Colombia, Gustavo Petro, que por su fuerte rechazo a la injerencia estadounidense se convirtió en objetivo de groseras expresiones y fuertes amenazas de Donald Trump, se manifestó dispuesto a defender la

soberanía colombiana. “No he sido militar, sé de la guerra y la clandestinidad. Juré no tocar un arma desde la paz en 1989, pero por la patria tomaré de nuevo las armas que no quiero”.

El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva expresó que “los bombardeos sobre territorio venezolano y la captura de su presidente cruzaron una línea inaceptable. Estos actos representan una grave afrenta para la soberanía venezolana y aún más, sientan un extremadamente peligroso precedente para toda la comunidad internacional”.

Chile, Uruguay, España y México se opusieron a todo intento de administración y control extranjero sobre los recursos de Venezuela. Y aunque entre los aliados europeos de EE. UU. no ha habido condenas abiertas, sí ha subido el tono contra el uso de la fuerza para apropiarse de tierras y recursos.

Y subió de tono la ansiada anexión de Groenlandia por Trump; al grado de que la primera ministra de Dinamarca,





“Presidente Donald Trump: nuestros pueblos y nuestra región merecen la paz y el diálogo, no la guerra. Ese ha sido el predicamento del presidente Nicolás Maduro y es el de toda Venezuela en este momento”, declaración de Delcy Rodríguez el cuatro de enero.

② administradora de ese enorme territorio helado, Mette Frederiksen, advirtió que si EE. UU. toma por la fuerza Groenlandia “destruiría 80 años de vínculos de seguridad”.

El magnate que gobierna la potencia mundial aspira a lucrar con los yacimientos de tierras raras del lugar. Dinamarca, miembro de la OTAN, teme que la ofensiva contra Venezuela reavive el ánimo de Trump para controlar ese territorio autónomo. Que los aliados de EE. UU. ya vean con recelo la Estrategia de Seguridad Nacional es otro gran balazo en el pie.

Resistir hasta el fin

La ilegal estrategia de EE. UU. rebasa toda posibilidad de una convivencia con la Venezuela bolivariana. Ante el Tribunal que sin evidencia alguna lo juzga por un cargo inventado: favorecer el narcotráfico, Nicolás Maduro se declara Prisionero de Guerra y no culpable.

Afueras, desafiando el gélido aire invernal neoyorquino, una multitud multinacional aclama al presidente y a su compañera de vida, la diputada Cilia Flores.

Las excusas para detener a Maduro variaron: desde que alentó al narcotráfico hasta afirmar que Venezuela robó el

petróleo de EE. UU. Por ese afán, el submarino nuclear USS Gerald R. Ford, navegó en aguas del Caribe, violando flagrantemente el Tratado de Tlatelolco (1967) que proscribe el uso bélico atómico en América Latina.

Entre las muestras de una ejemplar resistencia destaca la participación del Embajador de Venezuela, Samuel Moncada, ante el Consejo de Seguridad de la ONU, quien exhortó a ese órgano a asumir su responsabilidad para detener la ofensiva contra su país y aseguró que el tres de enero marca la gravedad histórica para Venezuela y el sistema internacional por el ataque ilegítimo, injustificado, que causó pérdidas de civiles y militares, infraestructura esencial y el secuestro del presidente del país.

Llamó a no doblegarse ante esta campaña violenta del capitalismo corporativo, a rechazar la injerencia y la imposición de un régimen neocolonial a través del secuestro de gobernantes constitucionales.

Moncada sostuvo que el uso de la violencia o justificar violaciones al derecho internacional no contribuyen al fortalecimiento de ese Consejo ni del multilateralismo que gran parte del mundo está dispuesto a sostener.

El diplomático refirió que el presidente constitucional de Venezuela, Nicolás Maduro, es un preso político. Señaló que lo ocurrido el tres de enero violó la Carta de la ONU y que violó el principio de la igualdad soberana de los Estados.

Al finalizar manifestó que su país “comprece hoy en este foro con la convicción profunda de que la paz internacional sólo puede sostenerse sin excepciones, sin dobles raseros y sin interpretaciones selectivas”.

Del acoso a la tutela

Tras el secuestro por tropas de la Fuerza Delta de EE. UU. de Nicolás Maduro, el plan injerencista de Trump no acaba de tomar forma. Hoy dibuja un escenario neocolonial para el país que tiene las mayores reservas de crudo del planeta y así, dejar bajo tutela temporal de su país a 30 millones de venezolanos.

En otro giro, escoltado por el secretario de Estado, Marco Rubio, y el de Guerra,



Marco Rubio,
secretario de
Estado

REPORTE ESPECIAL

Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

9

Pete Hegseth, Trump deslizó que dirigirá el país sudamericano en colaboración con la vicepresidenta Delcy Rodríguez, hasta que se logre una transición de poder segura, sólida y meditada. “Será la gente que está junto a mí” declaró.

Sin embargo, parece que ni Rubio ni Hegseth le informaron que desde el cinco de enero y conforme a la Constitución de Venezuela, por mandato del Tribunal Supremo, la antigua primera vicepresidenta Delcy Rodríguez es la presidenta encargada de Venezuela.

Trump se atrevió a amenazar a la actual presidenta encargada de que sufrirá un castigo “peor que Maduro” si no le da acceso a sus recursos e infraestructura. En contraste, al jurar en el cargo provisional, Delcy Rodríguez ofreció cooperación y diálogo a EE. UU al tiempo que defendió el derecho de Venezuela a la paz y soberanía.

El acto protocolario de juramentación se realizó en coincidencia con la ceremonia que hace un año se celebró por la asunción del tercer mandato de Nicolás Maduro tras vencer en la elección del 28 de julio al débil opositor, tutelado por EE. UU., Edmundo González Urrutia.

Desde el tres de enero, el combativo pueblo venezolano ha permanecido atento a las instrucciones de sus líderes. Las instituciones no han dejado de operar y la resistencia a la invasión armada y a la ocupación estadounidense se organiza.

El pueblo ha tomado las calles, las miles de comunas del país reforzaron sus acciones productivas y se mantienen vigentes los acuerdos con todos los socios extranjeros, garantizan las autoridades.

Las organizaciones difunden directivas para enfrentar esta emergencia, se declaran en Asamblea Permanente ante la brutal injerencia y violencia imperialista que pretende ocupar no sólo ese país sino toda América Latina. Ésa es la Venezuela que no cabe en la mentalidad del invasor. **b**

FUERZA Y ARROGANCIA



Mapa de los ataques a Venezuela

No hay incógnitas ni misterio detrás de la operación militar-tecnológica que permitió al invasor estadounidense operar casi sin resistencia en Venezuela. “Velocidad y violencia controlada” fueron la clave del éxito, alardeó Donald Trump.

Con la operación *Resolución Absoluta* el 47º presidente de EE. UU. buscó alcanzar su objetivo político de gran calado: secuestrar a Nicolás Maduro, su adversario ideológico-político.

A las 22:46 hora de Washington, Trump dio luz verde a la agresión. La intensidad luminosa de la llamada *Luna de Lobo* favoreció la visibilidad de las aeronaves que despegaron desde 150 asentamientos con su carga letal. Plataformas como el R-170 garantizaron el reconocimiento discreto, muy pocos ciudadanos notaron su vuelo hasta escuchar las detonaciones sobre las antenas, situadas a mil 500 metros de altura en el cerro El Volcán. Municiones guiadas desde drones y aviones de combate enfilaron contra todos los radares, cámaras y centros de defensa.

A las dos de la madrugada del tres de diciembre Caracas dejó de ser la hermosa capital venezolana y pasó a ser la escena de una ilícita operación bélico-tecnológica. Aparatos del Regimiento especial 160º (SOAR) evitaban obstáculos urbanos y eventuales focos de resistencia a la Fuerza Delta. Así enfilaron hacia el Palacio de Miraflores, los helicópteros MH-47G Chinook, columna vertebral del operativo y apoyaban la intrusión los MH-60L de Acción Directa de Penetración. Los bombardeos sobre Caracas, Miranda, Aragua y La Guaira no fueron lo “quirúrgicos” que alardea Trump, pues destruyeron múltiples viviendas ocupadas al atacar la base aérea La Carlota y el Complejo militar Fuerte Tiuna en la capital, para destruir municiones, sistemas antiaéreos ZU-23, los pocos caza operativos, así como el aeropuerto Higuerote e infraestructura portuaria de La Guaira.

Esa campaña nocturna combinó información recopilada durante años, dominio del espacio aéreo, supresión de defensas y comunicaciones vitales para paralizar toda respuesta y contraataque venezolano, al destruir municiones y sistemas de armas. Semanas previas, operativos y mercenarios de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) recopilaban información. “Sabíamos qué comía, dónde dormía, cómo se desplazaba, sus mascotas y quién componía su anillo de seguridad”, alardeó Donald Trump.



MÉXICO BAJO EL YUGO DE EE. UU. EN LA RENEGOCIACIÓN DEL T-MEC

México inicia este año bajo la intensa presión del mandatario estadounidense Donald Trump, quien busca reforzar “las pinzas” en el bloque comercial de Norteamérica, ampliar su dominio sobre Latinoamérica y acotar la presencia de China en este continente para recuperar su poder global.

En su andanada para alinear a México con su proyecto económico y político mundial, Trump está utilizando varios de los problemas más graves existentes en nuestro país: la migración laboral, el narcotráfico (en particular el del fentanilo), la violencia criminal y la corrupción de funcionarios públicos.

Las presiones han subido ahora que se está renegociando el Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC), acuerdo comercial del que depende el 85 por ciento de las exportaciones mexicanas y la importación de más de la mitad de los alimentos básicos que consumimos.

Este convenio, que fue suscrito en 2020 y cuyo relanzamiento está previsto para el 1º de julio de 2026, fue obra de la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), cuya vigencia de un cuarto de siglo provocó que los gobiernos plegados a EE. UU. abandonaran la producción agrícola en México.

“Esos temas, sin lugar a dudas, estarán presentes en las negociaciones, pero la guerra económica de EE. UU. contra China será el punto central”, explicó para **buzos** el especialista en economía política, Kristóbal Meléndez.

Además, el experto resaltó que los intercambios se producirán en un contexto internacional que no existía en 2020, cuando surgió el T-MEC: la

intervención armada de EE. UU. en Venezuela y el avance de gobiernos de derecha y ultraderecha afines a Trump en Argentina, Bolivia, Ecuador y los más recientes de Chile y Honduras.

Otros economistas coinciden en que el estancamiento económico del país también se debe a la incertidumbre de inversionistas nacionales y extranjeros sobre el futuro del T-MEC; a la supresión de instituciones autónomas; al cambio de normas de competencia mercantil y a la elección por voto popular del nuevo Poder Judicial.

Estas modificaciones fueron impulsadas entre 2019 y 2025 por los gobiernos federales de Morena, cuya gestión gubernamental inició en octubre del año pasado.



Observan también otros riesgos: la explotación laboral; el uso abusivo de bienes naturales como el agua a manos de varias industrias; la restricción de ésta a productores agrícolas y ganaderos y las tensiones generadas por las “atrazadas” políticas petrolera y eléctrica del Gobierno Federal.

A esto se suman las inconformidades de corporativos estadounidenses –entre ellos los gigantes farmacéuticos– que, en los últimos años, se han quejado ante el gobierno de Trump por las nuevas regulaciones establecidas en México.

Endurecimiento de los requisitos para México

Según sus palabras y acciones, el magnate Donald Trump endurecerá las condiciones para que el Gobierno mexicano “se sintonice” con el fortalecimiento del bloque mercantil regional para afrontar el avance económico de China.

“Efectivamente, en esta revisión puede haber una rigidez mayor... esto es en la lógica del proyecto estadounidense de recuperar capacidad de organizar su producción para tener un peso mayor ante los chinos a partir de

América del Norte. Ésta es una lógica que tiene el T-MEC”, reveló a **buzos** Gregorio Vidal, académico e investigador económico en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Iztapalapa.

El doctor Vidal rechazó las acusaciones de EE. UU. y Canadá en el sentido de que México es un país “trampolín” utilizado por China para introducir sus vehículos al mercado norteamericano sin pagar impuestos; el especialista recordó que el 80 por ciento de los vehículos chinos se quedan en México y solamente 20 por ciento entra a los países vecinos del norte.



Kristóbal
Meléndez

“Lo que sí modificará las cosas es lo que acaba de decidir el Gobierno mexicano de aplicarle impuestos a los autos que vienen de China (de 50 por ciento). Ahí sí porque, efectivamente, los chinos no han hecho plantas en México; traen los autos desde allá y los están vendiendo aquí. Ellos saben por qué lo están haciendo así: están viendo las tensiones y todo”, explicó el especialista.

En *Los cinco desafíos clave del T-MEC frente a la revisión de 2026*, un análisis de especialistas del Grupo Financiero Monex, se advierte que “el retorno de Donald Trump a la presidencia estadounidense, con su agenda proteccionista, podría inclinar las negociaciones hacia un endurecimiento de condiciones, particularmente para México”.

Entre los objetivos de Trump –agrega– estaría endurecer los requisitos para el montaje de vehículos en la industria automotriz mediante el incremento del actual 75 al 85 por ciento, el aumento de las piezas fabricadas en el continente americano y la reducción de las importadas de China.

Se cita, asimismo, la disputa existente entre las armadoras de automóviles con plantas en EE. UU., que pagan salarios base de 16 dólares por hora y las plantas que se benefician en México, porque en promedio pagan cinco dólares por hora. Esta disparidad sugiere la demanda de un pago estándar en los países integrantes del T-MEC.

Monex prevé que, en las negociaciones sobre el T-MEC, otros asuntos que han puesto en duda el Estado de Derecho en México son la “reforma judicial”, la desaparición de siete organismos autónomos que balanceaban las decisiones del Poder Ejecutivo Federal y que ahora los organismos descentralizados pertenecen a éste.

Tales cambios podrían endurecer las medidas de protección jurídica de los inversionistas estadounidenses y canadienses en territorio mexicano, porque contravienen las fijadas para solucionar

las controversias en el capítulo correspondiente del tratado comercial y los paneles internacionales.

Estancamiento

Sobre el crecimiento económico nacional, apenas de medio punto por encima del cero por ciento, Gabriela Siller, analista en jefe del grupo financiero Banco Base, explicó que esto se debe a la incertidumbre de los inversionistas, originada por factores externos (particularmente de cara al T-MEC) y factores internos, entre ellos las modificaciones institucionales y reformas efectuadas en los últimos años, sobre todo al Poder Judicial.

“En la economía mexicana no estamos en recesión, pero estamos en un estancamiento, y lo malo de este estancamiento económico es que creemos que ya no es por factores coyunturales, sino que ya ha habido un cambio estructural que empezó desde el sexenio pasado y que se ha profundizado en esta administración por las reformas realizadas, particularmente por la reforma al Poder Judicial”, subrayó Siller al presentar su *Perspectiva Económica 2026*.

El crecimiento de la economía se ubicó en 0.3 por ciento al cierre de 2025 y para este año, en el mejor de los casos, será de 0.8 por ciento; esto será por debajo de la estimación oficial de 1.2 por ciento. Mientras tanto, el Banco de México (Banxico) refrendó su cálculo de que la inflación será del tres por ciento en 2026; pero la especialista anticipó un incremento inflacionario superior al cuatro por ciento.

La incertidumbre provocó el desplome de las inversiones en 2025 sobre sectores fundamentales para el crecimiento económico, como el de la construcción y la industria automotriz, con lo que además desalentó la apertura de nuevos empleos formales y un notable aumento del empleo informal, que carece de todas las garantías laborales.

Además, al cierre de 2025, de acuerdo con datos oficiales, las



Las presiones han subido ahora que se está renegociando el T-MEC, acuerdo comercial del que depende el 85 por ciento de las exportaciones mexicanas y la importación de más de la mitad de los alimentos básicos que consumimos. Según palabras y acciones del magnate endurecerá las condiciones para que el Gobierno mexicano “se sintonice” con el fortalecimiento del bloque mercantil regional para afrontar el avance económico de China.



REPORTAJE**14**Martín Morales Silva
✉ @mor_martn

inversiones gubernamentales en obras públicas reportaron una caída de 29.10 por ciento respecto a 2024. Las inversiones privadas en el sector de la construcción cayeron 10.20 por ciento en términos anuales; en tanto que en la producción de vehículos la caída correspondió a 8.40 por ciento y en la exportación de éstos fue de 3.50 por ciento.



Gregorio Vidal

El académico Gregorio Vidal reportó a **buzos** que actualmente “no hay inversiones relevantes de grandes empresarios en México... es difícil que la inversión se mueva de manera significativa hacia adelante si no se toman ciertas decisiones para generar un clima de confianza que las pro

mueva y atraiga.

“El tema de las inversiones se mueve principalmente por las grandes decisiones; las pequeñas empresas no son elementos determinantes en ningún proceso de crecimiento notable de la inversión.

“No conozco un país en el mundo que pueda tener un crecimiento importante del Producto Interno Bruto (PIB) si no tienen un crecimiento importante de la inversión. Entonces ahí tenemos un problema”, alertó el académico.

Esclavitud moderna

Ante la renegociación del acuerdo económico, la Coalición de Organizaciones de la Sociedad Civil por los Derechos Humanos Laborales en la Revisión del T-MEC, integrada por agrupaciones civiles y sindicatos independientes, está exigiendo “comercio justo y libre de explotación” y que en su Capítulo 23 sobre contenido laboral se prohíba claramente el trabajo forzado en maquiladoras corporativas.

El trabajo forzado prevalece a pesar de que en el T-MEC 2020 se invocan medidas que prohíben la importación de bienes producidos con trabajo forzado para desalentar la explotación laboral en las cadenas de suministro globales.

“En México, 379 mil personas se encuentran en esta situación, principalmente personas migrantes, indígenas y menores de edad trabajando en industrias como la maquila, el campo y el trabajo del hogar, cifra que posiciona al país a la cabeza, junto a Brasil, de todo el continente americano”, denuncia un amplio diagnóstico de la coalición.

El Gobierno mexicano instaló en 2023 un mecanismo coordinado entre la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, la Secretaría de Economía y la Agencia Nacional de Aduanas de México (ANAM) para rastrear los efectos del T-MEC 2020 y restringir los productos fabricados mediante trabajo forzado.

“México podría mejorar sus procedimientos implementando un marco más accesible para la denuncia y revisión, promoviendo mayor transparencia y colaboración interinstitucional y asegurando un mecanismo más ágil y eficiente que posicione su liderazgo en la región y globalmente en la erradicación del trabajo forzoso en las cadenas de suministro”, proponen las organizaciones.

En el *Convenio 1930*, núm. 29, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se define que trabajo forzado es “todo trabajo o servicio exigido a un individuo bajo la amenaza de una pena cualquiera y para el cual dicho individuo no se ofrece voluntariamente”.

Enuncia 11 indicadores o señales para detectarlo, las que pueden presentarse en uno o varios casos: abuso de la vulnerabilidad; condiciones de trabajo y de vida abusivas; exceso de horas extras; retención de salarios; servidumbre por deudas; engaño; restricción de movimientos; aislamientos; violencia física o sexual;

intimidación y amenazas; retención de documentos de identidad.

La OIT ha reportado que “49.6 millones de personas vivían en condiciones de esclavitud moderna en 2021, de las cuales 27.6 millones se hallaban en situación de trabajo forzoso; entre éstas 17.3 millones eran explotadas en el sector privado; 6.3 millones en el comercio sexual forzado; y 3.9 millones en trabajos impuestos por los Estados”.

Por su parte, la Coalición contra el Trabajo Forzoso (CAFLT), formada por 16 organizaciones globales y mexicanas, durante una reunión internacional celebrada el 12 y el 13 de noviembre de 2025, se pronunció por fortalecer la prohibición de importaciones de productos elaborados mediante trabajo forzado en el marco del T-MEC.

“La red global reforzará los esfuerzos de la sociedad civil para coordinarse a escala mundial y abogar colectivamente por un enfoque de rendición de cuentas de las empresas y derechos humanos”, anunció la Coalición, en la que participa la organización mexicana Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales A.C. (Prodesc).

Derechos laborales

Sobre el mismo problema, la Coalición de Organizaciones de la Sociedad Civil por los Derechos Humanos Laborales (COSCDHL) se pronunció porque el Gobierno mexicano exija garantías de comercio justo y libre de explotación en el marco del T-MEC.

Convocaron a mejorar el Mecanismo Laboral de Respuesta Rápida (MLRR) previsto en el T-MEC desde 2020 para garantizar la libertad sindical y la negociación colectiva de condiciones favorables de trabajo en las empresas, pero cuyos resultados han sido ínfimos.

Por ello, proponen crear una base de datos pública en la recepción del MLRR; establecer vías seguras para la presentación de denuncias sin represalias laborales y ajustar los requisitos para la presentación de pruebas.



Ante la renegociación del acuerdo económico, la Coalición de Organizaciones de la Sociedad Civil por los Derechos Humanos Laborales en la Revisión del T-MEC, integrada por agrupaciones civiles y sindicatos independientes, está exigiendo “comercio justo y libre de explotación” y que en su Capítulo 23 sobre contenido laboral se prohíba claramente el trabajo forzado en maquiladoras corporativas.

Piden también adiciones al Capítulo 23 del T-MEC sobre temas laborales, entre los que destacan la inclusión de trabajadores migrantes inscritos en el sistema de visas H-2 y medidas para prevenir la violencia y el acoso laboral, conforme al *Convenio 190* de la OIT.

En su *Diagnóstico Laboral del T-MEC*, la Coalición destacó la necesidad de mejorar la reforma laboral mexicana expedida en 2019 y que, por ser previa al lanzamiento del T-MEC de 2020, pudo cubrir a plenitud los objetivos de democratizar y fortalecer a los sindicatos en el país.

Y aclara que “es la organización y articulación de personas trabajadoras la forma como las problemáticas laborales podrán resolverse de fondo y más allá de coyunturas; es decir, es mediante la generación y organización del poder colectivo como se pueden estructurar las respuestas de fondo que se requieren”.

También estima como insuficiente la inspección gubernamental para prevenir

violaciones a los derechos laborales e investigar y sancionar abusos: “Sabemos que la tasa en México es de 1.1 personas inspectoras por cada 100 mil personas ocupadas, lo que posiciona a México como uno de los países con menos personas inspectoras por personas trabajadoras en comparación con estándares internacionales”.

Sobre las violaciones de derechos laborales, las organizaciones especializadas destacaron “las tendencias preocupantes” en sectores como el ensamblaje automotriz, en los que se produjeron más de 50 por ciento de las denuncias por irregularidades presentadas entre 2020 y 2025.

“Esto se debe a la prevalencia de contratos de protección, la injerencia patronal en la selección de sindicatos y la falta de mecanismos efectivos para la negociación colectiva. El sector siderúrgico y minero también ha sido recurrente en las denuncias, con quejas relacionadas

con la represión sindical y la negativa de las empresas a reconocer sindicatos independientes”.

Corporativos a la carga

Entre las presiones de corporativos transnacionales estadounidenses para establecer reglas en el T-MEC, la Pharmaceutical Research and Manufacturers of America (PhRMA), que aglutina a gigantes farmacéuticos como Pfizer, Astra Zeneca, Bayer, Novartis, Sanofi y Biogen, el pasado el 20 de noviembre se inconformó contra el Gobierno mexicano ante la Oficina del Representante Comercial de EE. UU.

PhRMA protestó contra las reglamentaciones introducidas por el Gobierno mexicano en los últimos años, entre las que destacan la eliminación de garantías para las firmas mercantiles que desarrollan medicamentos de innovación y de exclusividad a las patentes. **b**



EN BCS, COMUNIDADES EXPULSADAS DEL MAR

Hace dos o tres décadas, en Baja California Sur, como en muchos pueblos costeros de México, las familias vivían a pasos del mar. Niñas y niños jugaban en la playa, los pescadores salían a faenar antes del amanecer y el litoral no representaba un privilegio, sino una extensión natural de la vida cotidiana. El trabajo, el descanso y la identidad colectiva se circunscribían al mar.

12 de enero de 2026 — buzos

REPORTAJE

Rocío Casas

X @RocioCasas61295

17



Hoy, ese paisaje social ha cambiado radicalmente. En 2025, el municipio de La Paz se ubicó entre los mercados inmobiliarios con mayor plusvalía del país. El precio de la vivienda se incrementó hasta 18.1 por ciento, impulsado por inversiones extranjeras, desarrollos turísticos, condominios de lujo y la publicidad oficial que presenta este modelo como sinónimo de progreso. Sin embargo, detrás de esta bonanza, se oculta un proceso de expulsión silenciosa: las familias trabajadoras, especialmente las comunidades pesqueras, ya no pueden vivir frente al mar.

Colonias históricas como El Esterito y El Manglito, que durante más de un siglo fueron barrios populares con acceso directo al litoral, hoy enfrentan un proceso acelerado de gentrificación y turistificación. El aumento del predial, las rentas impagables, el deterioro deliberado de los servicios básicos y la presión inmobiliaria están redefiniendo quién puede habitar la ciudad y quién debe abandonarla. El acceso al mar ya no es un derecho ligado a la vida comunitaria y se transformó en un bien de mercado.

Hoy, vivir frente al mar ya no depende del arraigo, del trabajo ni de las costumbres, sino de la capacidad de pago. La vista se vende, el territorio se mercantiliza y las comunidades que fundaron la ciudad son empujadas a la periferia. Así, mientras el mar se convierte en postal y negocio, los pescadores de Baja California Sur ya no pueden admirarlo. Los afectados se preguntan: ¿para quién se gobierna en la ciudad y quién tiene derecho a habitarla?

Barrios centenarios: el origen del Esterito

El historiador Sealtiel Enciso Pérez informó que barrios tradicionales como El Esterito y El Manglito se fundaron hace más de cien años. Surgieron en la

segunda mitad del Siglo XIX, cuando la pesca de la perla impulsó los primeros asentamientos permanentes de pescadores, que con el tiempo darían identidad a estos espacios. En el caso particular, el barrio de El Esterito se conformó entre 1860 y 1870, cuando la extracción de perlas alcanzó un notable auge.

“En aquellos años, las técnicas de pesca eran completamente artesanales y exigían un enorme esfuerzo físico. No existía equipo de buceo moderno, por lo que los buzos descendían a pulmón, lanzándose desde pequeñas embarcaciones hacia los llamados placeres, zonas del fondo marino donde se concentraba la madreperla”, explicó.

Los buzos descendían a profundidades aproximadas de ocho o nueve metros, conteniendo la respiración durante largos intervalos. En el fondo del mar utilizaban herramientas simples para desprender la madreperla, que se encontraba adherida a las rocas. Se trataba de una labor extenuante y riesgosa, por lo que no todas las personas podían realizarla.

“Entre los buceadores más hábiles destacaban los yaquis, originarios de Sonora, ampliamente reconocidos por su fortaleza y resistencia. Los dueños de las concesiones perleras, conscientes de estas cualidades, viajaban hasta ese estado para contratarlos mediante el sistema de enganche, ofreciéndoles alimento, alojamiento y una paga a cambio de su trabajo en La Paz. Muchos de estos trabajadores llegaron acompañados por sus familias, permaneciendo en el puerto por largas temporadas”, detalló Enciso.

De esta manera, se desplazaron rumbo a lo que hoy se conoce como El Molinito, donde existía un estero natural que se internaba aproximadamente dos kilómetros tierra adentro.

“Este cuerpo de agua funcionaba como un cauce que conectaba el mar con el interior del territorio. Precisamente por la presencia de este estero, el sitio comenzó a ser conocido como El Esterito”, narró.

En el caso de El Manglito, Enciso mencionó que fue denominado así porque había muchos manglares. Allí se asentó una cantidad considerable de pescadores que, por diversas razones, llegaron a la ciudad sin ser necesariamente yaquis.

El Esterito y El Manglito existen desde hace más de un siglo: comparten 130 o 140 años de historia. Son espacios que no sólo marcaron el crecimiento urbano de La Paz, también preservan una profunda herencia cultural ligada al mar, a la pesca y a los primeros pobladores que conformaron el puerto.

Vivir junto al mar resulta costoso: el despojo llega a los barrios históricos

Arnoldo Irales Arce nació y creció frente al mar. Desde hace más de 70 años vive en el barrio de El Esterito, uno de los asentamientos más antiguos de La Paz, fundado por pescadores que convirtieron el litoral en su hogar y sustento. Hoy, lamenta, vivir junto al mar ya no es sinónimo de trabajo y comunidad, sino de encarecimiento, abandono y desplazamiento.

Pescador de oficio y miembro del Comité de Defensa Popular, denunció que su colonia atraviesa un proceso acelerado de despojo, impulsado por la gentrificación y la falta de intervención de las autoridades. Mientras en los cerros que rodean El Esterito se levantan grandes desarrollos inmobiliarios, a las familias del barrio se les cobra el predial como si vivieran en una zona residencial.

“El Esterito es el primer barrio, el barrio histórico de La Paz. Aquí el predial nos lo han subido dos veces, como si viviéramos en una zona residencial de alto nivel, cuando la zona residencial está arriba, en los cerros. Somos la parte baja. Y aun así estamos peleando por lo básico: agua y drenaje. Las autoridades le están dando mucha entrada a las inmobiliarias y eso no se vale. No estamos en contra del turismo, pero no



Colonias históricas como El Esterito y El Manglito enfrentan un proceso acelerado de gentrificación y turistificación. El aumento del predial, las rentas impagables, el deterioro deliberado de los servicios básicos y la presión inmobiliaria están redefiniendo quién puede habitar la ciudad y quién debe abandonarla. Hoy, vivir frente al mar ya no depende del arraigo, del trabajo ni de las costumbres, sino de la capacidad de pago. La vista se vende, el territorio se mercantiliza y las comunidades que fundaron la ciudad son empujadas a la periferia.



REPORTAJE

20

Rocío Casas

✉ @RocioCasas61295

“a costa de nuestra vida y de nuestro barrio”, aclaró a este semanario.

El incremento del predial no es el único golpe económico. Las calles deterioradas, el drenaje colapsado y la falta de agua obligan a los vecinos a enfrentar gastos adicionales, mientras los nuevos desarrollos incrementan la carga de la infraestructura sin que exista inversión suficiente, provocando descargas de aguas residuales que contaminan el estero y el mar, afectando directamente a las familias pesqueras.

En El Manglito, las rentas mensuales oscilan entre 20 mil y 35 mil pesos; y en El Esterito, los precios no son muy distintos. Para una familia pescadora o para quienes subsisten en la economía informal, estos montos resultan impagables. El desplazamiento no siempre ocurre mediante desalojos forzados; muchas veces se produce por “asfixia económica”.

El historiador Sealtiel Enciso Pérez explica que este fenómeno no se limita a los precios: “El catastro municipal no distingue entre familias humildes y grandes inversionistas, por lo que los residentes originales enfrentan prediales cada vez más elevados, muchos imposibles de cubrir con sus ingresos”. Además, subraya que la transformación de la costa va más allá de los impuestos: “Las tiendas de barrio han desaparecido, reemplazadas por comercios orientados al turismo. Incluso productos básicos pueden costar tres o cuatro veces más de lo que se pagaba hace décadas”.

Los datos oficiales confirman lo que en los barrios se percibe como despojo cotidiano. En 2023, Baja California Sur fue el estado con mayor incremento de plusvalía inmobiliaria del país, con 12.6 por ciento, y La Paz registró un aumento de 11.52 por ciento en el valor promedio de vivienda, impulsado por la expansión inmobiliaria y la demanda turística. En 2024, la entidad se situó con la renta más cara del país: un promedio mensual de 26 mil 715 pesos; incluso una

vivienda de interés social puede superar los 13 mil pesos mensuales, y una casa de tres recámaras cerca del centro puede rebasar los 25 mil pesos.

Este panorama confirma lo que Enciso Pérez advirtió: vivir al mar ya no garantiza un estilo de vida ligado a la comunidad ni al acceso directo a la playa. Los beneficios de la ubicación costera se concentran en el sector turístico y en nuevos residentes con mayor capacidad económica, mientras los habitantes tradicionales enfrentan precios y regulaciones que dificultan su permanencia. El espacio público se privatiza y el privilegio de mirar la bahía desde la ventana se ha convertido en un lujo que muchos ya no alcanzan.

Gentrificación se agrava con la turistificación

La transformación urbana que vive la entidad no puede explicarse únicamente a partir de la gentrificación. El activista y director de la asociación BCSicletos, Carlos Mancilla, sostiene que este proceso avanza junto a un fenómeno más amplio y estructural como la *turistificación*, en la que la ciudad y sus espacios públicos se reconfiguran para el consumo turístico, profundizando la exclusión social y el desplazamiento de comunidades locales.

“Es simplemente ver cómo la ciudad se transforma y todos los espacios cambian para ser espacios de consumo para los turistas”, subrayó.

A su juicio, este tipo de proyectos evidencia la ausencia de una política pública que garantice derechos reales a los pueblos originarios. “No vemos en la ciudad una política que realmente busque garantías para estas comunidades”, afirmó, al advertir que los espacios se transforman bajo una lógica comercial, no social.

También señaló el impulso del Gobierno del Estado para convertir a La Paz, con la Administración Portuaria Integral (API), en una zona de *megacruceros*. “Esto reconfigura todos

los espacios”, reveló, al explicar que, inclusive el centro de la ciudad, los comerciantes ya identifican los días de llegada de *cruceristas* y adaptan sus negocios para ofrecer lo que calificó como “una experiencia falsa”, que deriva en pérdida cultural y deterioro de las condiciones de vida.

Mancilla destacó que el problema no se limita a la vivienda, sino también al trabajo. “Los pescadores viven a la orilla del mar para realizar su actividad como lo han hecho toda la vida, y ahora deben ir a buscar una vivienda donde puedan pagarla”, alertó, y precisó que los polígonos donde históricamente trabajaban se han encarecido.

Programa de vivienda profundiza la exclusión al mar

Carlos Mancilla estimó que el Programa Nacional de Vivienda, cuya retórica busca garantizar viviendas asequibles para personas de bajos ingresos, se cruza en Baja California Sur con una realidad muy distinta. “Hay características muy claras de los polígonos donde se deben construir estas viviendas, pero no las quieren desarrollar frente al mar”, afirmó. La razón es evidente: esos espacios están reservados para proyectos de alto valor económico.

Para el activista, este esquema revela quién toma realmente las decisiones sobre la ciudad. “La pregunta es quién está gobernando la ciudad y el suelo, sobre todo el uso del suelo, y la respuesta es clara: el sector inmobiliario”, estableció. En este contexto, el acceso al mar ya no representa un derecho asociado a la vida comunitaria y se convierte en un privilegio determinado por el poder económico.

Mancilla sostuvo también que incluso el lenguaje del mercado lo aclara. “Las personas inmobiliarias dicen que ellos venden vista, vista al mar”, definió. Lo que antes representaba cercanía para realizar actividades productivas, como la pesca ribereña, hoy se ha transformado en un insumo



Los beneficios de la ubicación costera se concentran en el sector turístico y en nuevos residentes con mayor capacidad económica, mientras los habitantes tradicionales enfrentan precios y regulaciones que dificultan su permanencia. El espacio público se privatiza y el privilegio de mirar la bahía desde la ventana se ha convertido en un lujo que muchos ya no alcanzan.

mercantil. “La vista al mar antes era interpretada por las comunidades como una condición de vida; ahora es algo que cuesta y que genera dinero”, sentenció.

Esta lógica ha provocado el desplazamiento paulatino de comunidades enteras hacia la periferia de la ciudad. Mancilla alertó que el modelo de vivienda actual está generando “islas o guetos de vivienda” lejos de la costa, lo que contradice el objetivo del propio programa Federal. “Se supone que la intención no radica en mandar a la gente a la orilla de la ciudad, pero eso es justamente lo que está pasando”, señaló.

El impacto es particularmente grave para quienes dependen del mar. “Los pescadores viven a la orilla del mar para poder realizar su actividad, como lo han hecho toda la vida”, explicó Mancilla. Sin embargo, el encarecimiento del suelo y las restricciones en zonas costeras los obligan a buscar vivienda en

lugares cada vez más alejados. “Ahora deben ir a conseguir una vivienda donde puedan pagarla, porque los polígonos donde realizaban su actividad ya son muy caros”.

A este desplazamiento se suma la criminalización de sus actividades. Mancilla relató que en zonas como El Esterito, pescadores han enfrentado problemas para dejar sus pangas frente al barrio. “Las autoridades llegan y se las llevan argumentando contaminación visual”, denunció. Para él, esta justificación evidencia una intención clara de limpiar el espacio para el turismo. “Es un absurdo monumental; lo que se busca es que el malecón sea un espacio *higienizado* y totalmente *turistificado* para el consumo”, indicó.

Este modelo no sólo excluye del mar, sino que borra las condiciones reales de vida en la ciudad. “Se intenta esconder lo que no encaja en esta visión de ciudad-escaparate”, denunció el activista,

mientras aludió a que los espacios públicos se transforman en productos comerciales y todo aquello que no responde a esa lógica se margina.

Mancilla también cuestionó las recientes reformas a la Ley de Desarrollo Urbano impulsadas por el Gobierno del Estado y avaladas por el Congreso local. “Son reformas que atropellan leyes federales y generales”, advirtió, al considerar que dimensionan la gravedad de la crisis de vivienda que enfrentan La Paz y Baja California Sur.

La problemática se ocultó durante años, pero hoy es paulatinamente más visible. “La ciudad cada vez es menos para las personas locales y cada vez más para los turistas y para quien tiene la capacidad adquisitiva de disfrutarla”. Para Mancilla, mientras no se garantice el derecho a la vivienda y al mar, La Paz sufrirá un modelo de exclusión que redefine quién puede y quién no habitar la ciudad. ■

PUEBLA, SIN CERTEZA NI RESULTADOS EN LA BUSQUEDA DE DESAPARECIDOS

Puebla atraviesa una de las etapas más críticas en materia de desaparición de personas. Los registros oficiales muestran un máximo histórico que además de confirmar el aumento de casos desde 2018 exhibe la falta de claridad institucional para dimensionar la magnitud real del problema.



Martha
Alejandra
61 años

Violentada

No.
Monserrat
Zacatenco
Meléndez
32
Años
Femicidio



Paulina
Camargo
López



En los reportes digitalizados de la Fiscalía General del Estado (FGE) se indica que, desde antes de 2000 y hasta el cierre de 2025, en Puebla se han reportado 17 mil 571 personas desaparecidas y no localizadas. De acuerdo con la dependencia, el incremento se remarcó a partir de 2018 y se mantuvo hasta el año pasado.

Del total de carpetas de investigación, la FGE reporta que 14 mil 894 personas fueron localizadas, lo que representa 84.77 por ciento de los casos. No obstante, este dato engloba realidades opuestas: mil 36 personas fueron encontradas sin vida y 13 mil 858 con vida.

Las estadísticas evidencian además una afectación mayor en hombres. Entre las personas localizadas con vida, cinco mil 756 son hombres y 8102 mujeres; mientras que, entre las localizadas sin vida, 887 corresponden a hombres y 149 a mujeres.

Pese a las localizaciones reportadas, la Fiscalía reconoce que dos mil 676 personas continúan desaparecidas, 15.23 por ciento del total histórico. De ellas, mil 827 son hombres y 849 mujeres; esto confirma que la desaparición impacta todavía principalmente en la población masculina.

Se destaca que las desapariciones no se limitan a la población local. Aunque la mayoría de los casos corresponde a personas de nacionalidad mexicana, la FGE ha identificado que entre las víctimas están ciudadanos estadounidenses, hondureños, colombianos, venezolanos, salvadoreños y beliceños, lo que refleja la presencia de población migrante entre las víctimas.

Dos registros, una misma crisis

La dimensión del problema se confunde al contrastar los datos de la Fiscalía General del Estado con los de la Comisión de Búsqueda de Personas del Estado de Puebla. Mientras la FGE reporta más de 17 mil casos

acumulados, la Comisión reconoce únicamente tres mil 480 personas desaparecidas, no localizadas y localizadas.

Según esta instancia, 976 personas permanecen desaparecidas y no localizadas; 764 son hombres y 212 mujeres. En tanto, reporta que dos mil 504 personas han sido localizadas, de las cuales 405 fueron encontradas sin vida y dos mil 99 con vida.

Aunque ambas dependencias coinciden en la mayoría de los municipios con mayor incidencia y en el perfil general de las víctimas, la disparidad numérica entre los registros evidencia la carencia de homologación de datos y la ausencia de un sistema único que permita conocer con precisión cuántas personas siguen sin ser encontradas.

50 municipios, los focos rojos

Tanto la Fiscalía como la Comisión de Búsqueda identifican a 50 municipios como los principales focos de desaparición en el estado.

Puebla capital encabeza la lista, seguida por Tehuacán, San Martín Texmelucan, Amozoc, Atlixco, Huejotzingo, San Pedro Cholula, Tepeaca, San Andrés Cholula, Cuautlancingo, Coronango, Tecamachalco, Izúcar de Matamoros, Chalchicomula de Sesma y Zacatlán completan los primeros 15 lugares con mayor número de casos.

La concentración de incidencias en estos municipios, varios de ellos con alta densidad poblacional y fuerte actividad económica, refuerza la percepción de que la desaparición de personas en Puebla no representa un fenómeno aislado ni circunstancial, sino un problema estructural que se ha intensificado con los años.

Las cifras oficiales, lejanas a la certeza, abren más preguntas. Mientras los registros no coinciden y los números se incrementan, miles de familias aún buscan a sus seres queridos frente a la falta de información clara y la ausencia de una estrategia unificada ante una de las crisis más graves del Estado.

En el nivel nacional, el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDNO) reporta que Puebla cerró 2025 con 361 personas que continúan desaparecidas, una cifra apenas menor a la de 2024, cuando se registraron 391 casos sin resolver.

Siete de cada 10 personas desaparecidas en la entidad son hombres, y el grupo de edad más vulnerable va de 15 a 29 años, que concentra el 43 por ciento de los casos. Puebla Capital suma 112 reportes, lo que representa casi un tercio del total estatal, seguida por municipios como Tepeaca, Tehuacán, Tecamachalco, San Andrés Cholula y Acatzingo.

Cabe destacar que, según el Registro Nacional, diciembre fue el mes con más reportes, lo que refuerza la percepción de que la problemática no ha sido contenida.

Familias acusan maquillaje de cifras

El Colectivo Voz de los Desaparecidos sostuvo que las cifras están maquilladas. María Luisa Núñez Barojas, dirigente de la organización, argumentó que la FGE no reporta los casos de personas no encontradas al Registro Nacional de Personas Desaparecidas que los concentra, por lo que genera discrepancia entre los datos del estado y la Federación.

Explicó que, mientras ellos tienen documentados al menos tres mil casos de desaparición forzada, las autoridades conservan únicamente mil 500. Incluyen en sus cifras a personas que se fueron por su propia voluntad y sus familiares no las ubican.

Además, argumentó que el gobierno del morenista Alejandro Armenta Mier solamente contabiliza los casos registrados en su administración; hay personas buscadas desde años atrás que ya no son contabilizadas.

“En lo que va de este gobierno sólo están cuantificando los reportes de desaparición desde que entró Alejandro Armenta y se jactan de que la Comisión





Las desapariciones no se limitan a la población local. Aunque la mayoría de los casos corresponde a personas de nacionalidad mexicana, la FGE ha identificado que entre las víctimas hay ciudadanos estadounidenses, hondureños, colombianos, venezolanos, salvadoreños y beliceños. Mientras los registros no coinciden y los números se incrementan, miles de familias aún buscan a sus seres queridos frente a la falta de información clara y la ausencia de una estrategia unificada ante una de las crisis más graves del Estado.



REPORTAJE
26 Norma Herrera
 ✉ @Norma_HG

② de Búsqueda tiene 80 por ciento de efectividad, lo que es totalmente falso, porque primero están en sus informes omitiendo a los desaparecidos desde antes de Alejandro Armenta”, denunció la activista.

Además, alertó que sus cifras descenden porque es gente que regresa por propia voluntad.

“Al gobernador le ocultan que ese 80 por ciento más que fue localizado, no fue por las autoridades: fueron personas que afortunadamente no son víctimas del delito de la desaparición forzada; fueron situaciones que quizá por temas de violencia, las personas tratan de ponerse a salvo y se salen de su domicilio; pero no son víctimas del delito de desaparición forzada, porque ellos nunca se fueron o los ocultaron con el fin de desaparecerlos”, subrayó.

Gobierno presume resultados; colectivos alzan la voz

Ante este panorama, el gobernador Alejandro Armenta Mier aseguró que durante 2025 se logró localizar al 84.5 por ciento de las personas reportadas como desaparecidas y anunció el fortalecimiento de atención a víctimas mediante la contratación de abogados y criminalistas para apoyar las investigaciones.

“Entiendo la angustia y no hay indiferencia”, dijo el mandatario durante un encuentro con madres buscadoras y familiares, en el que también reconoció deficiencias heredadas en el manejo de expedientes.

No obstante, colectivos como Voz de los Desaparecidos y la Red en Búsqueda de Personas Desaparecidas reportaron que la crisis sigue vigente. Denuncian investigaciones deficientes, omisiones del Ministerio Público y falta de voluntad institucional para realizar búsquedas inmediatas y exhaustivas.

Integrantes de estos colectivos agregan que un alto porcentaje de las desapariciones está vinculado al reclutamiento por el crimen organizado mediante falsas ofertas de empleo o

engaños sentimentales, particularmente en el caso de mujeres jóvenes.

“Cada persona desaparecida es una herida abierta para Puebla”, subrayan las familias, que insisten en que más allá de las cifras oficiales y los anuncios gubernamentales, miles de personas siguen sin ser localizadas y sus hogares están marcados por la ausencia y la incertidumbre.

En ese sentido, Núñez Barojas, del Colectivo Voz de los Desaparecidos reveló que existe una gran deuda de las autoridades. Y aunque reconoció que el gobernador Armenta se ha involucrado en el tema, ha dotado a diferentes dependencias con recursos humanos y materiales; sin embargo, sus instrucciones no son efectuadas por el personal de las instituciones.

“Como tal, avance en las carpetas de investigación, en las acciones de búsqueda que realmente sean avances efectivos y eficientes no se han visto. Se ha notado la instrucción del gobernador, pero las dependencias no lo han obedecido”, lamentó.

La activista explicó que al menos con el Colectivo Voz de los Desaparecidos, el gobernador se reunió cuatro veces con ellos el año pasado; sin embargo, institucionalmente, ningún familiar fue ubicado.

“El problema es que la gente que debe hacer el trabajo no lo quiere hacer; y aquí no sabemos qué es lo que pasa: queremos que nos digan por qué no lo hacen, por qué no quieren hacerlo, qué es lo que les falta; sabemos que siempre hay necesidades y los recursos nunca alcanzan, pero comparamos que, como familiares, avanzamos, buscamos, encontramos sin recursos y sin estructura, sin que el aparato del Estado esté a nuestra disposición”, demandó.

La madre de un desaparecido también insistió en que muchas acciones difundidas por el gobierno sobre los desaparecidos son simulaciones; pues no tiene resultados reales. Además, las diversas acciones en torno a los casos

son repetitivas y no dan resultados reales, y que sólo se hace un gasto inútil de recursos públicos.

“A veces pensamos que manejan dos discursos: uno público que pretende acallar a las familias, a la Voz de los Desaparecidos; y otro que se da a puerta cerrada; sólo entre operativos del estado o definitivamente les importa un carajo la voz del gobernador, porque saben que gobernadores van y gobernadores vienen y quienes ostentan un cargo como Ministerio Público, o jefes de departamento normalmente siguen ahí”, reiteró.

Comisión de búsqueda, en deuda con los familiares

La activista reconoció que Juan Enrique Rivera Reyes, comisionado de Búsqueda de Personas de Desaparecidas, designado en abril de 2025, “les queda a deber”, ya que no hubo un cambio significativo cuando llegó.

“El Comisionado no hace la diferencia, ésa es la realidad; él es muy amable, muy atento, pero nos sale muy caro que sólo se vaya a tomar la foto oficial en los eventos, se gasta los recursos de la dependencia; cuando a los que van a los operativos no les dan los viáticos necesarios para actuar”, reportó en entrevista.

Además afirmó que parece que hay una guerra entre los familiares de los desaparecidos y las autoridades, que se molestan porque ejercen su derecho de observación en los operativos.

“Desde algunas direcciones de la Comisión de Búsqueda no han entendido nada, y se dicen expertos; pero su experiencia no ha servido de nada, y se incomodan con nuestra presencia, porque somos críticos y son cuestionados; pero hacemos crítica constructiva, con base en trabajo que hemos hecho desde hace ocho años, que existimos como colectivo”, apuntó.

La madre buscadora argumentó que la diferencia entre las autoridades y las



Colectivos como Voz de los Desaparecidos y la Red en Búsqueda de Personas Desaparecidas reportaron que la crisis sigue vigente. Denuncian investigaciones deficientes, omisiones del MP y falta de voluntad institucional para realizar búsquedas inmediatas y exhaustivas.

familias consiste en que ellos actúan por amor a sus desaparecidos. “Tenemos amor a nuestros desaparecidos, nuestra lucha es genuina; no lo hacemos por un cargo público o por un salario, o por utilizar las instituciones como trampolín político, porque pareciera que eso hacen; y nosotros sí queremos encontrar a nuestros seres queridos”, precisó.

Puebla, en el mapa de las fosas clandestinas

La desaparición de personas en Puebla también ha dejado huella bajo tierra. Entre 2018 y noviembre de 2024, la FGE documentó la localización de 42 fosas clandestinas en la entidad, distribuidas en 17 municipios durante las investigaciones realizadas para encontrar personas desaparecidas. En esos puntos han sido recuperados 44 cuerpos y 91 restos humanos o fragmentos, según registros oficiales.

Dentro del mapa estatal, el municipio con mayor número de fosas clandestinas fue Izúcar de Matamoros, donde se hallaron cinco lugares con restos correspondientes a seis personas. La ciudad de

Puebla ocupó el segundo sitio, también con cinco fosas, aunque con cuatro cuerpos localizados.

En Huejotzingo, las autoridades ubicaron cuatro sitios, donde se recuperaron seis cadáveres y 58 restos humanos, uno de los hallazgos más significativos por la cantidad de fragmentos.

San Pedro Cholula reportó tres fosas con tres cuerpos, mientras que Quecholac registró tres puntos con dos cuerpos. En Tlachichuca se localizaron tres fosas con cuatro cuerpos y en Venustiano Carranza se detectaron tres sitios, aunque sin restos humanos.

Otros municipios, con dos fosas clandestinas cada uno fueron Tepeaca, Palmar de Bravo, Tecamachalco, Atzitzintla, San Salvador Huixcolotla y Acatzingo de Hidalgo. En tanto, Tehuacán, Tepatlaxco, Francisco Z. Mena y Tochtepec reportaron un solo hallazgo.

Estos datos contrastan con la postura de la Comisión de Búsqueda de Personas del Estado de Puebla, que ha negado públicamente la existencia de fosas clandestinas en la entidad.

Incluso minimizó el hallazgo realizado en mayo en Palmar de Bravo por el Colectivo Voz de los Desaparecidos, donde se localizaron restos humanos que posteriormente fueron identificados y entregados a sus familias.

La contradicción entre los registros de la Fiscalía y el discurso de la Comisión de Búsqueda se suma a las inconsistencias institucionales que se atraviesan por la crisis de desaparición en Puebla y evidencian una realidad que las familias y colectivos han documentado desde el terreno: la búsqueda no sólo ocurre en expedientes, sino en fosas clandestinas dispersas por el estado.

Los familiares de personas desaparecidas no descartaron que haya más fosas clandestinas, tras aseverar que están esperando notificaciones anónimas para ubicarlas. “Hay fosas y hay fosas masivas; lamentablemente necesitamos información más específica y contundente para encontrar esos lugares; si nos ha llegado información, nos dan una referencia, pero la verdad es que cuando es muy ambigua, no se ubica de inmediato”, concluyó la madre buscadora. ■

#JusticiaParaELVIA



Quien desapareció
el 15 de JUNIO
a media noche
SUS MÁS
QUERIDOS

**SE DESBORDA
LA VIOLENCIA DE GÉNERO
EN MICHOACÁN**

A close-up photograph of a woman with dark hair pulled back, wearing a blue dress. She is hugging another person whose face is partially visible on the left. The woman is wearing a red beaded bracelet on her right wrist and a gold ring on her left hand. They are standing in front of a wall made of large, light-colored stones.

12 de enero de 2026 — **buzos**

REPORTAJE

Laura Osornio
X @LauraOsornio4

29

REPORTAJE
30 Laura Osornio
 ✉ @LauraOsornio4

La Alerta de Violencia de Género (AVG) con la que desde 2016 el Gobierno Federal intenta reducir la violencia contra las mujeres y niñas, ha fracasado en gran parte del país, pero con mayor dimensión en Michoacán.

En la práctica diaria, la alerta ha operado como un mero trámite administrativo deficiente para el gobierno estatal, que no aplica las medidas adecuadas, incluidas las destinadas a castigar los delitos de “bajo impacto”, como el acoso.

Esta actitud negligente fue demostrada en 2024 por las casi 400 carpetas de investigación por acoso sexual a las que no se dio seguimiento y que elevaron el índice de impunidad.

En Michoacán, el año 2025 concluyó con la publicación de estadísticas disfrazadas por los gobiernos estatal y Federal que, con desidia e incompetencia, alentaron la violencia de género y el hostigamiento sexual.

El crecimiento en la comisión de estos delitos deriva de los años de promesas incumplidas y el desinterés de los servidores públicos encargados de investigar las denuncias, coincidieron algunas víctimas y varias organizaciones sociales.

El año pasado, las autoridades estatales, basadas en encuestas de percepción, intentaron persuadir a la opinión pública de que el acoso sexual había disminuido 22.6 por ciento; pero esta ficción estadística no pudo ocultar la cifra negra de mujeres que, por desconfianza o miedo, optaron por no denunciar.

Impunidad como política

La única métrica apegada a la realidad sobre estos delitos en Michoacán corresponde a la tasa de impunidad, porque el Estado y su sistema de justicia se limitan a “administrarlos” para no investigarlos y sancionarlos.

El más concreto obstáculo que las víctimas enfrentan está en la Fiscalía General del Estado (FGE). En 2024,

Michoacán cerró con 395 carpetas de investigación abiertas por los delitos de acoso sexual, según cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

Si bien esta cifra resulta alarmante, la experiencia de las organizaciones de la sociedad civil y la falta de datos públicos de la FGE sobre sentencias condenatorias sugieren que este número es ínfimo y que el real se acerca a la impunidad total. Ésta se produce en las pueras giratorias operadas por las agencias del Ministerio Público (MP), mecanismo que no cierra los casos debido a resoluciones efectivas, sino al desgaste físico y emocional de las víctimas.

Fernanda Figueroa, víctima de acoso sexual, reportó su caso a **buzos**. “En 2002 fui víctima de acoso sexual en la calle. Dos hombres, en un taxi, me siguieron cuando me dirigía a mi casa; cuando me di cuenta, intenté apresurar el paso, pero me alcanzaron. Al girarme, observé que ambos se masturbaban. En la tarde fui a la fiscalía buscando protección y salí sintiéndome culpable. El agente me preguntó qué había hecho yo para ‘provocarlo’ y me advirtió que, sin un video o un testigo presencial, mi palabra no valía. Es un desgaste agotador. Te citan una y otra vez para decirte que no hay avances, que ‘faltan elementos’. Al final, dejas de ir no porque el problema se haya resuelto, sino porque el sistema te rompe antes que el agresor. Mi denuncia hoy es sólo un número más llenándose de polvo en un estante”.

Los agentes del MP provocan el desaliento que, sin la capacitación adecuada en perspectiva de género, incurren en actos de revictimización. En esas oficinas, las mujeres son sometidas a preguntas invasivas, derivadas de

la incredulidad de su testimonio o la exigencia de pruebas irrefutables, lo que contraviene los principios establecidos en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia.

Marcela, otra víctima, reveló a **buzos** que era empleada administrativa en una empresa mediana. Su agresor era su jefe directo, un hombre con muchos años de antigüedad y conexiones con la estructura gerencial.

Todo comenzó con comentarios “sútiles” sobre su apariencia y mensajes de texto fuera del horario laboral. Ella intentó marcar límites amablemente por temor a perder el empleo, que el agresor interpretó como una ventana de oportunidad.

El acoso pasó de las palabras a los hechos. En una ocasión, con el pretexto de revisar unos documentos de cierre de mes, la citó a solas en la oficina. Fue allí donde ocurrió una agresión sexual física: tocamientos forzados e intento de violación.

No hubo testigos, no había cámaras en esa oficina y no quedaron marcas físicas visibles, como moretones, ya que el tipo de violencia fue de sometimiento psicológico y fuerza medida.

Es por este tipo de situaciones que los procesos de investigación ministerial se vuelven muy dolorosos y muchas víctimas se ven forzadas a desistir, con lo que propician el cierre de la carpeta y le ahoran trabajo a la FGE.

Además, las denuncias que persisten por lo general son enviadas al archivo temporal o definitivo bajo pretextos burocráticos, como la “falta de elementos”, con lo que miles de expedientes son enviados a “dormir el sueño de la injusticia”.

“Llegué a la fiscalía con el cuerpo temblando y el miedo todavía en la



El crecimiento en la comisión de estos delitos deriva de los años de promesas incumplidas y el desinterés de los servidores públicos encargados de investigar las denuncias, coincidieron algunas víctimas y varias organizaciones sociales.

garganta –agrega Marcela–, esperando encontrar un refugio; pero lo que encontré fue un interrogatorio que se sentía como una segunda agresión. La agente que me recibió ni siquiera me miró a los ojos; escribía en su celular mientras me lanzaba preguntas que me hacían sentir sospechosa: ‘¿Por qué tardó tanto en venir?’, ‘¿Segura que no malinterpretó las señales?’, ‘¿Cómo iba vestida?’. Cada pregunta era un golpe a mi dignidad, una forma de decirme que mi palabra no era suficiente.

“Me tuvieron sentada en una silla por seis horas, viendo cómo el personal se reía o tomaba café, ignorando que mi vida se había roto el día anterior. Cuando por fin logré que me tomaran la declaración, la presión cambió de tono. Empezaron a hablar de lo ‘difícil’ que sería ganar el caso, de que no tenía huellas físicas de violencia y que, sin testigos, sólo iba a perder mi tiempo y mi dinero. Me lo pintaron como un camino imposible. Siento que esto fue

así para que yo misma dijera: Ya no quiero seguir.

“Meses después el proceso se convirtió en un laberinto de vueltas inútiles. Me pedían pruebas que ellos mismos debían investigar; me citaban en horarios imposibles y siempre había un pretexto burocrático: que el perito estaba de vacaciones, que el sistema se había caído o que el expediente estaba en otra oficina. Entendí entonces que la FGE no estaba investigando el delito, estaba esperando a que yo me cansara. Y lo lograron. Un día dejé de ir. El silencio de la fiscalía fue su victoria; mi carpeta terminó en un archivo muerto y mi agresor sigue libre, sabiendo que el sistema, al final del día, es su mejor aliado”.

La impunidad se refuerza por el déficit crónico de recursos humanos y especialización en el sistema de justicia. Si bien la ley exige que la FGE y sus unidades especializadas operen con perspectiva de género, la investigación revela una sobrecarga evidente:

La dotación de personal en las áreas de Delitos Sexuales es insuficiente para atender la demanda de las casi 400 denuncias anuales de acoso y otros delitos de violencia sexual. Su capacitación resulta superficial porque no es obligatoria ni certificada.

La FGE de Michoacán funciona como un muro de desgaste y contención, como lo evidencian la baja tasa de sentencias condenatorias y la decisión política por no asignar los recursos necesarios para hacer justicia y dejar impunes a los delincuentes sexuales.

No se detiene el acoso

La política de “cero tolerancia” del gobierno de Michoacán en 2025 se sostiene sobre una base financiera endeble. Aunque el presupuesto de las instituciones fundamentales ha aumentado, su revisión puntual demuestra que el incremento es simbólico y no está dirigido a atacar la prevención efectiva y la impunidad del acoso sexual.



REPORTAJE

32 Laura Osornio
✉ @LauraOsornio4



Para la mujer michoacana, la procuración de justicia representa un trauma porque opera como un laberinto diseñado para desalentarla. Testimonios recogidos por esta investigación revelan la existencia de un patrón para revictimizar a las denunciantes.

En el ejercicio fiscal de 2025, la Secretaría de Igualdad Sustantiva y Desarrollo de las Mujeres Michoacanas (Seimujer), encargada de la prevención, recibió un aumento de 11.1 por ciento, al pasar de 65.3 millones de pesos (mdp) en 2024 a 72.5 mdp para 2025.

Aunque superior en 7.2 mdp, este incremento fue equivalente al índice de inflación de 2024, fue destinado a la nómina y a la operabilidad burocrática y no incluyó el financiamiento de programas de seguridad en el transporte público, el principal “foco rojo” del acoso en Morelia y otras ciudades.

La misma falta de municiones para la prevención se aplicó en FGE, que recibió un aumento de 8.1 por ciento, que elevó su presupuesto a más de mil 698

mdp en 2025. Pero este monto robusto se diluyó en la nómina y la operatividad de la fiscalía, que también atiende homicidios y delitos patrimoniales.

A la fecha no existe una partida significativa y etiquetada para capacitar y contratar más agentes del MP y peritos especializados en la Unidad de Delitos Sexuales. El cuello de botella causado por el archivo o desistimiento de la mayoría de las casi 400 carpetas de acoso de 2024 también estranguló la justicia en 2025, pues la inacción se debió a la falta de personal especializado.

El gobierno de Michoacán optó por un aumento cosmético en lugar de una inversión estratégica, porque no destinó recursos específicos para fortalecer la capacitación de la FGE y la

prevención de Seimujer, sino que decidió mantener los altos índices de acoso sexual e impunidad.

Voces silenciadas

Las 395 carpetas de investigación por hostigamiento sexual registradas en 2024 –últimas cifras reportadas– son solamente un espejismo estadístico. La realidad del acoso se esconde en la cifra negra, pues hubo casos que nunca llegaron a un MP debido al miedo o la vergüenza y, sobre todo, a la certeza de que los agresores quedarían impunes.

Para la mujer michoacana, la procuración de justicia representa un trauma porque opera como un laberinto diseñado para desalentarla y convertir la búsqueda en una pesadilla. Los testimonios recogidos por esta investigación



Organizaciones de la sociedad civil, entre ellas la Red de Abogadas y los colectivos feministas que operan en Morelia y Uruapan, se han convertido en la primera línea de atención a las víctimas de acoso sexual.

revelan la existencia de un patrón para revictimizar a las denunciantes que en el MP empieza en el primer contacto:

“Me preguntaron qué hacía yo a esa hora sola; por qué no me vestía de otra forma. Sentí que yo era la culpable, no el tipo que me tocó”, según el testimonio de Ana Laura, víctima de acoso en un vehículo del transporte público de Morelia.

La decisión de no denunciar o de desistir no es un acto de omisión, sino racional. Las víctimas que logran llegar a la FGE se enfrentan a un muro de incredulidad, porque los agentes del MP, sin capacitación especializada, exigen pruebas irrefutables para un delito que a menudo ocurre en solitario.

La falta de MP suficientes y especializados en 2025 se explica por la escasa asignación de recursos presupuestales destinados a la prevención y justicia de género, por lo que la mayoría de los expedientes terminaron en el archivo temporal.

La cifra negra

Organizaciones de la sociedad civil, entre ellas la Red de Abogadas y los colectivos feministas que operan en Morelia y Uruapan, se han convertido en la primera línea de atención a las víctimas de acoso sexual.

Todas coinciden en reportar que, por cada caso que llega a la FGE, hay entre cinco y 10 mujeres que optaron por no denunciar un acoso laboral, callejero, en el transporte público o el ámbito educativo.

Esta cifra negra es la prueba más contundente de la desconfianza popular hacia el sistema de procuración de justicia. Mientras el Estado no garantice que la denuncia se traduzca en dignidad y sanción, miles de víctimas sufrirán el acoso en silencio, propiciando que las estadísticas de la FGE permanezcan como versión minimizada de la realidad de la violencia de género en Michoacán.

La crisis social generada por el acoso sexual en Michoacán en 2025 lo fue

también de gobernabilidad porque derivó de la inacción, la opacidad y la manipulación estadística de las oficinas del Estado.

La supuesta “disminución” de los índices de acoso y violencia sexual fue y representa “una cortina de humo” que sólo beneficia al Estado, que decidió ser el cómplice silencioso de la violencia y un arquitecto de la opacidad y la simulación.

Al desalentar la denuncia y archivar expedientes sistemáticamente, las autoridades logran “limpiar” las cifras oficiales; pero esta manipulación informativa no evita que, en las calles y las agencias del MP, el Estado sea visto como un cómplice corrupto e institucional de los transgresores.

Si el Estado decide ser el guardián de las estadísticas, en lugar del guardián de sus ciudadanas, la seguridad de las mujeres será la moneda de cambio para la estabilidad política del gobierno actual. **b**



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

X @aperez Zamorano

EL SECUESTRO DE NICOLÁS MADURO, UNA APROXIMACIÓN A SU CONTEXTO

El presidente Maduro y su esposa fueron secuestrados acusados ¡de narcotráfico!, obviamente sin exhibir prueba alguna, pero es consenso entre analistas independientes que el fondo real es el petróleo, como objetivo inmediato. Para entender esto son útiles la historia y el contexto económico y geopolítico.

Venezuela tiene las mayores reservas probadas del mundo (20 por ciento), seis veces más que Estados Unidos (EE. UU.), que ocupa el décimo sitio, y que es, en contraste, el primer consumidor; y su futuro no es muy halagüeño: “tiene reservas probadas equivalentes a 4.9 veces sus niveles de consumo. Esto significa que, sin importaciones (a EE. UU.) le quedarían unos cinco años de petróleo (a los niveles de consumo actuales y excluyendo las reservas no probadas)” (*Worldometers*). Importa un tercio de su consumo. Esta situación ha empujado al imperio a invadir precisamente a países petroleros, un patrón que se repite.

Además, “Venezuela (...) posee la sexta reserva de gas natural (...) (en) hierro, ocupa el puesto 12; bauxita, puesto 15 (...) es rica en tierras raras. En particular, el coltán y el torio” (*Euronews*, tres de enero). Para proteger todo ese patrimonio nacional, “Maduro firmó en 2016 un decreto para la creación de la Faja Minera del Orinoco (...) declarada zona estratégica para la extracción de diamantes (y minerales estratégicos). El Gobierno anunció que se habían encontrado más de ocho mil toneladas de oro en la zona, lo que convertía a Venezuela en uno de los mayores poseedores de reservas del mundo (...) En 2023, el Gobierno declaró la casiterita, el níquel, el rodio, el titanio y otras tierras raras como recursos estratégicos” (*Ibid.*). He ahí lo que realmente buscan los corporativos transnacionales y su vocero Donald Trump. Lo demás es humo.

Trump aduce que Venezuela “robó” a EE. UU. su petróleo y que ahora va a recuperarlo. La historia es otra. El control (por conquista) estadounidense sobre el petróleo venezolano

data desde inicios del siglo pasado, cuando la Standard Oil lo explotaba: sus ganancias llegaron a representar “la mitad del total que los capitalistas estadounidenses extraían de América Latina” (*WSWS*, dos de enero). Para lograrlo, entre 1902 y 1903 “una flota de buques de guerra se desplegó frente a las costas venezolanas. Los acorazados bombardearon puertos, matando a decenas de personas, y tropas extranjeras tomaron el control de las aduanas” (*Ibid.*). Esa historia de depredación se repite hoy en idénticos términos y con iguales motivos. El presidente Theodore Roosevelt (1901-1909), declaró: “Si algún país sudamericano se porta mal” debe ser castigado (*Ibid.*).

Sorprendentemente hoy escuchamos el mismo discurso, refrendando la doctrina Monroe de 1823 (“América para los americanos”), y rebautizada hoy por Trump como “Doctrina Donroe”, en alusión a su propio nombre. Y dice: “Bajo nuestra nueva Estrategia Nacional de Seguridad, el dominio estadounidense en el hemisferio occidental no será cuestionado otra vez” (*Bloomberg*, tres de enero).

El control extranjero del petróleo terminó parcialmente en 1976, cuando el presidente Carlos Andrés Pérez nacionalizó la industria (algo similar a lo hecho aquí por Lázaro Cárdenas). El presidente Hugo Chávez en 2013 conquistó el pleno control del Estado sobre PDVSA, la gran petrolera venezolana. Las trasnacionales podían participar, pero como socios minoritarios. No les gustó, como documenta el historiador Tomás Straka (*Milenio*, 27 de diciembre de 2025), y demandaron al gobierno (tiempo después, sólo Chevron permaneció). Por todo ello, Donald Trump, boca de ganso de las petroleras, habla de que “su petróleo” ha sido robado. Pero el petróleo está en el subsuelo venezolano y pertenece a su pueblo. Así que el susodicho “robo” como justificación del bombardeo y los secuestros sería como si ahora dijesen que el general Cárdenas “robó” el petróleo estadounidense, y vinieran con su ejército a “recuperarlo”.

EE. UU. ataca también a Venezuela por otras razones, como la cada vez más disminuida presencia económica y política global, y regional, del imperio. En Ucrania está perdiendo la guerra; en África ocurre una acelerada descolonización y los países pobres buscan la ayuda de Rusia y China. En 2021, EE. UU. fue ignominiosamente expulsado de Afganistán. En Libia perdió el control.

En Latinoamérica su presencia se debilita. La revista *Foreign Affairs* publicó el año pasado un artículo de Francisco Urdíneez, titulado *China y el fin de la primacía estadounidense en Latinoamérica: Una nueva cartografía del poder económico*, donde dice: “¿Cómo medir este fenómeno? Desarrollé un índice que cuantifica el ‘peso económico’ mediante la suma anual de capital que un país receptor acumula de entidades económicas originarias de otro, ajustada en proporción al tamaño de su economía. El ‘desplazamiento económico’ ocurre cuando el peso de China supera al de EE. UU. Los resultados son reveladores. Entre 2001 y 2020, el chino aumentó 15 veces en Latinoamérica, mientras que el estadounidense se contrajo en un cuarto. Para 2020, China había desplazado a EE. UU. en doce países latinoamericanos, incluyendo a gigantes regionales como Argentina y Brasil. Este fenómeno constituye una transformación histórica. Durante el Siglo XX, EE. UU. mantuvo una supremacía económica incontestable en la región. Ni la Unión Soviética durante la Guerra Fría, ni Japón en la década de 1980, ni la Unión Europea en la de 1990 lograron desafiar de manera significativa esta hegemonía” (*Foreign Affairs*, julio-septiembre de 2025).

Por todo ello, EE. UU. busca recuperarse por la fuerza en la región, radicalizando la Doctrina Monroe; por eso también el grosero cinismo de sus portavoces, despreciando las instituciones y la legalidad internacional diseñadas por el propio imperio a su conveniencia, y que hoy se quita la máscara que ahora le estorba. He aquí una perla de su lenguaje y su filosofía. Stephen Miller, subjefe de Gabinete de la Casa Blanca y asesor de Seguridad Nacional: “argumentó que las relaciones internacionales se rigen (...) no por normas formales. ‘vivimos en el mundo real, que se rige por la fuerza, que se rige por la violencia (¡SIC!), que se rige por el poder. Éstas son las leyes de hierro del mundo’” (*RT*, seis de enero).

Otra evidencia de su debilidad es la decadencia del dólar. “El dólar estadounidense se tambalea al borde de una crisis de confianza, producto de las propias políticas mal enfocadas dictadas desde Washington, destaca el diario Global Times (...) (y) de acuerdo con (...) la mayor firma independiente de gestión de activos de Alemania, Bert Flossbach, la ‘caótica política arancelaria’ del Gobierno estadounidense ha socavado la condición de refugio seguro del dólar (...) un efecto búmeran, que ha generado el éxodo masivo del dólar” (*Sputnik*, seis de septiembre).

El petrodólar se terminó. Era el monopolio estadounidense acordado con Arabia Saudita en 1973 donde todo el petróleo vendido por la OPEP debía pagarse exclusivamente en dólares, otorgando así una gran demanda artificial y gran poder al dólar. Al adueñarse del petróleo venezolano, EE. UU. pretende una nueva edición del petrodólar: de lograrlo controlaría la quinta parte del petróleo mundial para venderlo en su moneda. Hoy como antes, con el poder militar se pretende apuntalar el tambaleante poder del dólar.

Pero su debilidad es estructural. La economía está estancada y retrocede relativamente. “Desde 2003, la productividad de la mano de obra disminuyó” (FMI). Aumenta el déficit en la balanza comercial y también el fiscal “el gasto en el primer trimestre del año fiscal 2025 crecería (...) 39 por ciento más que en el mismo periodo de 2024, mientras que los ingresos (serían) dos por ciento menos (...) el Committee for a Responsible Federal Budget cree que en 2025 se destinará más a pagar los intereses de la deuda nacional que en sanidad y defensa nacional” (*Sputnik*, 15 de enero de 2025). Su deuda es la más elevada del mundo.

Así pues, empujado por su decadencia, el imperio recurre a la fuerza para saquear en otros países la riqueza que no puede producir; así se entiende la declaración del secretario de Guerra, Pete Hegseth, hecha a *CBS News*, de que el ataque a Venezuela permitió a EE. UU. “acceder a riqueza y recursos adicionales” (*Diario Octubre*, cuatro de enero). La piratería moderna en todo su apogeo, aplastando la soberanía y la libertad de los pueblos.

Sobre las perspectivas, y por lo expuesto, debe entenderse que EE. UU. no busca sólo controlar Venezuela, sino todo el hemisferio, llevando la doctrina Monroe hasta sus últimas consecuencias. De esto trataremos en próxima colaboración. **b**

Empujado por su decadencia, el imperio recurre a la fuerza para saquear en otros países la riqueza que no puede producir; así se entiende la declaración del secretario de Guerra, Pete Hegseth, hecha a CBS News, de que el ataque a Venezuela permitió a EE. UU. “acceder a riqueza y recursos adicionales” (*Diario Octubre*, cuatro de enero). La piratería moderna en todo su apogeo, aplastando la soberanía y la libertad de los pueblos.



**OMAR
CARREÓN ABUD**

“ @OmarCarreonAbud ”

VENEZUELA: LOS OBJETIVOS SON EL PETRÓLEO Y EL PUEBLO TRABAJADOR

¿Quién en su sano juicio podía haber creído que la embestida contra el presidente de la hermana república de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, era simplemente la aplicación de la ley contra un delincuente? En el Derecho Internacional, aceptado explícitamente por la inmensa mayoría de los gobiernos del mundo, la ley de un país no puede usarse para aplicarla a la gente y en el territorio de otro país. ¿Cómo explicar entonces que un escuadrón de Estados Unidos (EE. UU.), armado hasta los dientes y protegido por barcos, aviones, visores y escuchas electrónicos de última generación, realizará “un ataque a gran escala” al pueblo y al territorio venezolano durante la noche y se llevara a un hombre y a su esposa en un helicóptero y los exhibiera secuestrados a todo el mundo?

¿Cómo entender que el propio presidente de EE. UU., un país que durante muchos años ha presumido de ser el gran modelo de la democracia y el campeón del respeto a la ley, escarneza a las víctimas y declare que vio el secuestro del presidente Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Adela Flores, por medio de una transmisión militar en una cómoda sala de su casa “en directo” y “como un show televisivo”? La única forma de comprender el impactante fenómeno es recurriendo a la esencia del modo de producción en el que se encuentra la humanidad, incluido, por supuesto, EE. UU., que consiste en apropiarse permanentemente del máximo volumen de trabajo ajeno no pagado y, para que se lleve a cabo el proceso laboral y se produzcan mercancías, son indispensables los recursos naturales y los medios necesarios para trabajar.

Históricamente, EE. UU. ha sido el mejor en la materia. No obstante, como lo ha reconocido explícitamente muchas veces el propio presidente Donald Trump, su país enfrenta problemas graves que lo han llevado a formular un programa de gobierno que sintetiza con el acrónimo MAGA, *Make America Great Again*, que en español puede traducirse como Hacer a América (así le llaman a su país) Grande Otra vez. Se

reconoce abiertamente, pues, que EE. UU. ha perdido la grandeza que alguna vez tuvo y que necesita recuperarla.

El gobierno de ese país vive de prestado, tiene una deuda pública del 122 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y ese gobierno acaba de mantenerse cerrado durante más de un mes porque los legisladores no se podían poner de acuerdo en torno al presupuesto a ejercer en este año de 2026. Además, el PIB estadounidense está constituido principalmente por servicios, no por manufacturas y el país soporta un enorme desequilibrio de su balanza comercial, es decir, consume mucho más de lo que produce y el exceso de importaciones no lo cubre con exportaciones, sino con emisión de dólares. La situación se complica porque, desde que en 1971 Richard Nixon decretó que el dólar no tendría respaldo en oro, la áspera realidad es que el dólar que circula por el mundo no tiene ningún respaldo como no sea el poder militar de EE. UU.

Ahora bien, en los últimos años, un poderoso grupo de países, encabezados por China, Rusia y la India, plenamente conscientes de ello, han empezado a adoptar medidas para defenderse de ese fraude y sustituir al dólar como moneda mundial y, como se entiende, en la medida en que se reduzca la aceptación del dólar en el mundo, se reducirá, más de lo que ya se ha reducido, la capacidad de compra de esa moneda y, por tanto, el poder de EE. UU.

En esas circunstancias, una buena opción para EE. UU. es apropiarse del petróleo de Venezuela, que es el país que tiene las mayores reservas petroleras del mundo, que se estiman en 303 mil millones de barriles de crudo, lo que supera en más de seis veces a las reservas petroleras del propio EE. UU., que se estiman en 45 mil millones de barriles. Venezuela tiene también más petróleo que Arabia Saudita, que ocupa el segundo puesto con unos 267 mil millones de barriles; que Irán, con 208 mil; que Irak, con 145 mil; y que los Emiratos Árabes Unidos, con 113 mil millones de barriles de petróleo.

Consciente, quizá, de que nadie creería la versión de que el presidente Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores, eran vulgares narcotraficantes, el presidente Donald Trump, pasando por encima de la servil propaganda norteamericana y en general de la del Occidente, que insistían en que se trataba de la captura de delincuentes, declaró, según reportó el diario *Washington Post* del cuatro de enero, que “Las compañías petroleras van a entrar. Van a gastar dinero allí y vamos a recuperar el petróleo que, francamente, deberíamos haber recuperado hace mucho tiempo. Se está extrayendo mucho dinero de la tierra. Vamos a recibir un reembolso por todo eso. Vamos a recibir un reembolso por todo lo que gastemos”.

No obstante, no esperó a que las empresas norteamericanas llegaran, invirtieran y comenzaran a obtener jugosas ganancias a partir del petróleo venezolano. No era tan simple. Porque no sólo se necesita apoderarse del oro negro; la obtención de la ganancia exige obligadamente explotar a la fuerza de trabajo, que tiene que ser abundante, capacitada, disciplinada y sumisa, sobre todo sumisa; y las élites saben perfectamente que todo ello es resultado de un proceso histórico de acondicionamiento que tendrán que poner en marcha los inversionistas recién llegados.

También es imprescindible modernizar las refinerías y realizar cuantiosas inversiones complementarias para asegurar el suministro de agua, energía eléctrica, puertos modernos en operación y vías de comunicación, entre otras obras más. Todo ello exige tiempo y mucho dinero; hay, incluso, especialistas que aseguran que restaurar el pico de producción petrolera en Venezuela costaría hasta 100 mil millones de dólares y tardaría diez años.

No es todo. La importante y estratégica mercancía una vez producida necesita venderse, de otra manera la ganancia no se hará realidad. Pero en el mundo no abundan los compradores solventes de petróleo y sus derivados. No es fácil encontrar mercado para grandes volúmenes de crudo, combustibles y otras materias primas esenciales para la industria química que fabrica plásticos, textiles, medicamentos, fertilizantes y otros productos. Un gran estratega que sabía de política y de guerra, Napoleón Bonaparte, dijo: “Los grandes poderes mueren de indigestión”. Había, pues, que actuar más rápido.

Así se hizo. Dos días después, Donald Trump, mediante un comunicado en redes sociales anunció que “las Autoridades Provisionales de Venezuela entregarán entre 30 y 50 millones de barriles de petróleo de alta calidad y autorizado a los EE. UU. Este petróleo se venderá a su precio de mercado y yo, como Presidente de los EE. UU., controlaré ese dinero para garantizar que se utilice en beneficio del pueblo venezolano y de EE. UU.”. La opinión pública mundial debe haber leído atónita semejante ucase. Cincuenta millones de barriles de petróleo equivalen a tres mil millones de dólares;

Donald Trump los recibe, los controla y los gasta, según sus intereses y sin rendirle cuentas a nadie, “en beneficio del pueblo venezolano y de EE. UU.”.

No llegan hasta aquí los alcances de la agresión a Venezuela. Implica también, y no es menos importante, el debilitamiento de las cadenas de suministro de la producción en los países del BRICS que, como queda dicho, constituyen una seria amenaza a la hegemonía del dólar. También, no pasarlo por alto, un duro golpe a Cuba, otra república hermana, país solidario como pocos que, en el ataque a Venezuela perdió a 32 de sus mejores hijos y, ya debilitada por un bloqueo norteamericano que lleva 65 años, quedará casi sin petróleo (que le proporcionaba Venezuela) y, por tanto, casi sin energía eléctrica.

Me parece decisivo para esta ocasión y este pretendido análisis, contribuir a que se conozcan algunas palabras del comunicado del Movimiento Antorchista con relación a todos estos hechos porque son un grito solidario y una defensa valiente de nuestra patria: “Antorcha condena ataque armado contra Venezuela y la detención ilegal del Presidente Nicolás Maduro y su esposa... Protestamos, no sólo en defensa de Venezuela, sino de toda América Latina y de nuestra patria, México, en primer lugar. Vemos en la agresión que hoy sufre el pueblo venezolano un peligroso precedente que podría replicarse en otros países de la región que no se plieguen a las exigencias estadounidenses”.

“La verdad está en marcha y nada la detendrá”, escribió Emile Zola, en su obra “Yo Acuso”. **b**

¿Quién en su sano juicio podía haber creído que la embestida contra el presidente de la hermana república de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, era simplemente la aplicación de la ley contra un delincuente? En el Derecho Internacional, aceptado explícitamente por la inmensa mayoría de los gobiernos del mundo, la ley de un país no puede usarse para aplicarla a la gente y en el territorio de otro país.



DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON. FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE ECONÓMICO*.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

X @DrBrasilAcosta

Las recientes acciones intervencionistas del imperialismo estadounidense en Venezuela, que llevaron al secuestro del presidente Nicolás Maduro, han sido interpretadas según el interés político y socioeconómico de quienes las analizan. En México, muchos especialistas se han apresurado a aplaudir la medida y, por tal motivo, a respaldar las implicaciones de una acción de naturaleza violenta que vulnera el derecho internacional y que hace posible una intervención militar en territorio nacional. Me refiero a la derecha mexicana, que no recuerda lo que el gobierno de Estados Unidos (EE. UU.) efectuó en Chile en 1973: usó a Augusto Pinochet para establecer una dictadura militar; pero cuando les pareció incómodo, lo arrestaron en su domicilio y lo desecharon como un trapo que se usa y tira.

Otras reacciones más sensatas, en mi opinión, condenaron con energía la violación al derecho internacional, pues Nicolás Maduro fue electo presidente conforme a los principios constitucionales de Venezuela y, por este motivo, el gobierno de EE. UU. no puede convertirse en juez de la democracia y menos mientras apoya, con su política exterior y armamento, al primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, quien está cometiendo un genocidio en Gaza.

Es esperanzadora la movilización del pueblo venezolano para protestar y exigir que se les devuelva a su presidente, imputado falsamente de ser la cabeza del llamado *Cártel de los Soles*, a pesar de que la fiscal general, Pam Bondi, quien imputa a Maduro, presentó una “acusación revisada” en la que ya no se plantea al *Cártel de los Soles* como una organización criminal dedicada a comerciar drogas, sino como un “sistema de clientelismo y una cultura de corrupción entre militares y élites venezolanos” (www.eltiempo.com, siete de enero de 2026).

LA SOMBRA DEL IMPERIO

El exmandatario Hugo Chávez advirtió lo que hoy está ocurriendo en su país: EE. UU. “es la nación más agresora de la humanidad: se atrevieron a lanzar bombas atómicas sobre ciudades indefensas, ahí están Hiroshima y Nagasaki; han invadido Panamá, bombardearon y mataron a miles, quemaron un barrio entero para llevarse a Noriega, acusándolo de narcotraficante y allá está preso el que era presidente de Panamá... hay una operación diseñada en el pentágono que viene aproximándose, de varios años, alguien me lo dijo hace varios años: te van a terminar acusando a ti de narcotraficante, a ti directamente, a ti Chávez... te van a tratar de aplicar la fórmula Noriega... están buscando la manera de que se asocie a Chávez directamente con el narcotráfico y luego cualquier cosa es válida contra un narcotraficante que es presidente, ¿no es así?”.

Esta previsión es una clara muestra de los intereses pragmáticos detrás de las actitudes bélicas del imperio. No es la primera vez que se evidencian. Los mexicanos no podemos olvidar que en 1848 nos quitaron más de la mitad de nuestro territorio. Hoy, ese mismo imperio –que, como decía Fidel Castro, “no tiene amigos, sólo intereses”– nos amenaza por boca de Trump, quien abiertamente expresa no estar contento con lo que sucede en nuestro país porque aquí gobierna el narco, no Claudia Sheinbaum. Estas palabras representan la antesala de una intervención en México que fortalezca la posición imperial de EE. UU. frente a su derrota económica y política gradual y el fortalecimiento del Grupo de los BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

Es por todo esto que no parece conveniente andarle echando vivas al secuestro ilegal de Maduro con la creencia de que con éste se abre paso la “democracia”. ¡Cuidado! Querer quedar bien con los estadounidenses

para conseguir poder o algo parecido es muy peligroso, porque ¡lo que hoy le hacen a Maduro, se lo pueden a hacer a cualquiera! Y, además, porque es demasiado indigno actuar como un títere del imperialismo yanqui. La solución a los problemas de México no puede depender, de ninguna manera, de la intervención militar de EE. UU. Si los imperialistas gringos pretenden entrar a México, como se han metido en Venezuela, es para recomponer su condición geopolítica en el plano mundial, pues han perdido mucho terreno. Además, en la tierra de Simón Bolívar aún falta ver si el pueblo venezolano admitirá sin más la acción de Trump o dará una lucha permanente en defensa del chavismo y la Revolución Bolivariana.

En principio, la respuesta del presidente Maduro fue contundente cuando le preguntaron si era el ciudadano Nicolás Maduro: “Soy el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y soy un prisionero de guerra”. En términos legales, asimismo, la defensa de Maduro buscará llevar el caso a la Corte Suprema de EE. UU. invocando el principio de la “inmunidad soberana” que brinda protección a un jefe de Estado, pues el gobierno estadounidense no tiene jurisdicción para juzgar a un mandatario capturado en el extranjero.

Los pueblos del mundo no deben equivocarse: no pueden estar de acuerdo con el secuestro del presidente Maduro ni permitir que otra nación se haga cargo de los problemas que no son de su incumbencia. Y, finalmente, sobre la base de la Doctrina Estrada, exigir el estricto apego al principio del derecho internacional de no intervención. Por ello fue ejemplar su voto cuando los gobiernos-títeres de EE. UU en otras naciones latinoamericanas sacaron a Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA). El único voto contra esa resolución fue el de México.

En el contexto geoeconómico, el control del petróleo de Venezuela sería una tablita de salvación para EE. UU., que sólo tiene reservas de crudo para los próximos seis años; y como los BRICS ya no usan dólar para intercambiar mercancías, entre ellas el

petróleo, la debilidad del imperio queda más expuesta. Es por ello que Washington está efectuando acciones desesperadas, que únicamente el 33 por ciento de los estadounidenses aprueba porque presume o intuye que no tendrán un final feliz.

Estamos ante la sombra del imperialismo de EE. UU., que ha entrado en su fase de decadencia y nada de lo que realice detendrá su caída. Éste es el momento de los pueblos del mundo para construir una sociedad más justa y mejor para todos que no se base en el interés egoísta y el enriquecimiento de unos cuantos a costa de millones de seres. Se trata de edificar una sociedad en la que todos produzcan, pero en la que, al mismo tiempo, todos puedan disfrutar de la riqueza producida. Esa sociedad es la única esperanza que tiene la humanidad antes de que la oligarquía estadounidense, en su desesperación por ya no controlar gran parte del mundo, lance sus bombas atómicas y extermine a los pueblos inocentes que buscan el progreso de la humanidad sin tener que humillarse y someterse a los designios del imperio. ■

¡Cuidado! Querer quedar bien con los estadounidenses para conseguir poder o algo parecido es muy peligroso, porque ¡lo que hoy le hacen a Maduro, se lo pueden a hacer a cualquiera! Y, además, porque es demasiado indigno actuar como un títere del imperialismo yanqui. La solución a los problemas de México no puede depender, de ninguna manera, de la intervención militar de EE. UU.

EHÉCATL
LÁZARO

@EhecatlLazaro

LA PROPUESTA DE CHINA PARA AMÉRICA LATINA EN EL NUEVO ORDEN MULTIPOLAR

Beijing emitió el 10 de diciembre de 2025 su tercer documento sobre la política de China hacia América Latina y El Caribe. El primer documento de este tipo lo publicó en 2008, bajo el liderazgo de Hu Jintao, y el segundo en 2014, ya siendo Xi Jinping presidente. Cada uno de los documentos representa un momento diferente en las relaciones China-América Latina y en la configuración del orden internacional.

En 2008, China estaba dando sus primeros pasos como potencia mundial. Ese año sorteó sin mayores dificultades la crisis financiera desatada en Estados Unidos (EE. UU.) y celebró con bombo y platillo los Juegos Olímpicos de Beijing. China venía de décadas de tener altas tasas de crecimiento económico y su ingreso a la Organización Mundial del Comercio, en 2001, potenció más su presencia económica internacional. En ese contexto, Beijing planteó un marco de relaciones con América Latina, con el propósito de fijar los principios de la relación, los ejes de trabajo y las metas a alcanzar. El interés que tenía China en la región quedó de manifiesto en las visitas de alto nivel que realizó el presidente Hu Jintao a Brasil, Argentina, Chile, Cuba, México, Costa Rica y Perú entre 2004 y 2008.

En 2014, China acababa de iniciar una nueva etapa, con Xi Jinping a la cabeza. Xi había llegado a la presidencia en 2013 y desde el principio mostró una gran actividad diplomática y una iniciativa internacional inusitada. Desde su arribo al poder, Xi lanzó la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Comunidad de Futuro Compartido para la Humanidad, dos grandes macro proyectos de política exterior que han sido centrales por más de una década en las relaciones internacionales de China. Con un lugar ya bien establecido en la escena internacional, Beijing tomó la iniciativa

estratégica para seguir impulsando el orden multipolar, la globalización económica y para continuar su desarrollo siguiendo estándares de alta calidad y nuevas tecnologías.

El presidente Xi Jinping visitó Trinidad y Tobago, Costa Rica, México, Brasil, Argentina, Venezuela y Cuba entre 2013 y 2014. En el contexto del interés renovado de China hacia la región, Beijing publicó su segundo documento de política hacia América Latina y el Caribe. En ese material, China impulsó nuevos mecanismos de cooperación y enriqueció los que ya existían. Aumentaron las áreas de trabajo y propuso trabajar conjuntamente con la región a través del Foro China-CELAC, además de las relaciones bilaterales con cada país latinoamericano. Los proyectos e iniciativas que se derivaron de ese documento sentaron las bases para la agenda bilateral posterior.

La llegada de Trump a la presidencia en EE. UU. dio inicio a una reconfiguración del orden internacional de manera clara. Washington se vio obligado a renunciar a su lugar de potencia hegemónica unipolar y se replegó para controlar sólo algunos espacios que considera como naturalmente suyos. La fracción que gobierna en la Casa Blanca aceptó que el mundo multipolar era ya una realidad y que países como China y Rusia jugarían un papel importante en él. En el terreno económico comenzó una campaña contra la globalización y a favor de la relocalización de empresas, con el objetivo de hacer a EE. UU. menos dependiente de China y al mismo tiempo frenar el desarrollo de China negándole productos clave de alta tecnología, como los chips más avanzados.

En el nuevo orden internacional, EE. UU. pretende consolidar su predominio económico, político y militar sobre América Latina, empleando para ello una política de fuerza. Las amenazas contra México por el

narcotráfico, contra Panamá por la presencia de empresas chinas en el canal interoceánico, la campaña militar contra Venezuela, y la intromisión en asuntos internos de Brasil, Argentina, Honduras y Colombia son algunos episodios puntuales de la nueva política de mano dura de EE. UU. Trump busca que los gobiernos de la región se alineen geopolíticamente con Washington y que China se retire de una zona que considera exclusivamente suya. América Latina, por su parte, se debate entre gobiernos que permanentemente cambian de color y de programa político. Sin una integración regional en términos económicos y políticos, cada país se posiciona en el escenario internacional conforme se lo exigen las circunstancias, sin una visión estratégica de largo plazo.

El documento sobre la política de China hacia América Latina y El Caribe publicado en 2025 busca no sólo hacer un recuento general de las áreas de cooperación que existen entre China y la región, sino también fijar una posición estratégica ante la política de EE. UU. en el nuevo orden multipolar. Para China, América Latina no es una esfera de influencia natural de Washington, sino una “fuerza indispensable en el proceso de multipolarización mundial”. Beijing ve a la región como un actor importante con el cual se debe trabajar coordinadamente, en lugar de imponerle políticas unilaterales. En esa lógica, el documento propone cinco grandes programas de trabajo conjunto: solidaridad, desarrollo, civilizaciones, paz y de los pueblos. Cada programa contiene sus propios capítulos de cooperación, que en total suman 44, abarcando todos los espacios posibles de interacción entre China y América Latina.

Por supuesto, las grandes iniciativas de política exterior propuestas por Xi Jinping son parte fundamental del documento: la Comunidad de Futuro Compartido, la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Iniciativa de Desarrollo Global, la Iniciativa de Seguridad Global, la Iniciativa de Civilización Global y la Iniciativa de Gobernanza Global tienen un papel central. Son especialmente interesantes las propuestas que se refieren al trabajo conjunto para la reducción de la pobreza, la transferencia de tecnología, el desarrollo industrial, el apoyo al proceso de integración latinoamericana y el apoyo a América Latina para que desempeñe un papel más importante en los asuntos internacionales.

En el mundo multipolar de hoy, EE. UU. ha reajustado su estrategia de seguridad internacional y toda su política exterior. En esa gran estrategia, el lugar de

América Latina es el de una colonia económica, política y militar. Por su parte, China también ha reajustado su estrategia internacional, interpellando a los países del Sur Global, a los BRICS y a los países del Norte Global, para que entre todos reorganicen la economía y la política mundial, superando los moldes coloniales e imperialistas que han caracterizado la gobernanza internacional en los últimos quinientos años.

Para China, América Latina tiene un papel protagónico que jugar en este contexto y está dispuesta a trabajar en conjunto con la región. América Latina está colocada entre dos visiones del mundo totalmente diferentes: la estadounidense y la china. ¿Hacia dónde se moverá? Por lo pronto, su desorganización, su fragmentación y su falta de visión estratégica son elementos que la colocan, objetivamente, como una pieza más que responde al gran diseño de Washington. **b**

El documento sobre la política de China hacia América Latina y El Caribe publicado en 2025 busca no sólo hacer un recuento general de las áreas de cooperación que existen entre China y la región, sino también fijar una posición estratégica ante la política de EE. UU. en el nuevo orden multipolar. Para China, América Latina no es una esfera de influencia natural de Washington, sino una “fuerza indispensable en el proceso de multipolarización mundial”.

AQUIÁHUATL
RIVERA

X @AquiahuatlMA

{ "DICTADURA" E INTERVENCIÓN
IMPERIALISTA }

La reciente intervención ilegal de Estados Unidos (EE. UU.) para secuestrar al presidente Nicolás Maduro ha generado una protesta mayoritaria, pero también una peligrosa y arrraigada permisividad. Un sector considerable de la opinión pública, moldeado por años de narrativas mediáticas dominantes, acepta este acto de guerra como un “mal menor”, por la creencia fabricada de que se “libera” a un pueblo de una supuesta dictadura. Esta idea es el fruto cosechado de una campaña metódica de ingeniería geopolítica y comunicación estratégica que se activó desde el momento en que Hugo Chávez, en 1999, desafió el consenso neoliberal y reivindicó la soberanía venezolana. Un estudio del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG) cuantificó este asedio discursivo: entre 2018 y 2020, el 87 por ciento de las coberturas sobre Venezuela en medios hispanos de EE. UU. utilizaron el término de manera absoluta y acrítica, mientras silenciaban sistemáticamente el impacto letal del componente principal de esta guerra: las sanciones económicas.

Este cerco financiero, intensificado desde 2017, constituye el mecanismo central de una estrategia de castigo colectivo que busca el colapso sistémico: bloquea transacciones internacionales, congela activos como los de Petróleos de Venezuela, S. A. y prohíbe a terceros comerciar con Venezuela bajo amenaza de severas multas secundarias. Este bloqueo total, al interactuar con vulnerabilidades preexistentes como la caída de la producción petrolera y políticas cambiarias desacertadas, generó una catástrofe humanitaria. Estranguló la importación de medicamentos, alimentos e insumos productivos y profundizó una hiperinflación que superó el millón por ciento (FMI, 2017-2021), pulverizando salarios y ahorros. La ONU (2021) estimó pérdidas de 232 mil millones de dólares por las sanciones, mientras un estudio del Centro de Análisis Político y Económico de Venezuela atribuye a estas al menos 40 mil muertes adicionales por falta de tratamientos médicos entre 2017 y 2020. Éste es el contexto real, y no

la narrativa hegemónica que presenta el éxodo de 7.7 millones de venezolanos (ACNUR, 2024) como fruto exclusivo de la mala gestión interna. Un balance objetivo reconoce una crisis multicausal que incluye errores de política económica nacional y la dependencia histórica del petróleo, pero demuestra que fue el bloqueo externo, diseñado para convertir las vulnerabilidades en colapso y generar un malestar social insopportable, el factor que exacerbó de manera decisiva la crisis, buscando señalar al gobierno como único culpable de una devastación orquestada desde el exterior.

Este relato se completó con el reproche archisabido: “no hay democracia, hay una dictadura”. Pero la aplicación de este epíteto exige una suspensión voluntaria del pensamiento comparativo y una mirada deliberadamente selectiva sobre el mapa geopolítico global. EE. UU., autoproclamado gendarme de la democracia, sostiene el sistema carcelario más vasto del mundo (2.3 millones de presos, con un sesgo racial brutal documentado por el propio Departamento de Justicia) y mantiene en funcionamiento el campo de concentración ilegal de Guantánamo, en Cuba, donde se cometen toda clase de violaciones de los Derechos Humanos. Su historial está manchado por el apoyo activo a dictaduras militares en el Cono Sur mediante el Plan Cóndor y, en la actualidad, por avalar regímenes como el de Egipto de Al-Sisi, donde la tortura es sistemática según Human Rights Watch. La Unión Europea, que sanciona a funcionarios venezolanos, subcontrata la vigilancia de sus fronteras pagando a regímenes autoritarios como Turquía y Marruecos, para que contengan mediante la violencia a migrantes y refugiados, práctica que ha convertido el Mediterráneo en una fosa común y las vallas en muros de impunidad. Esta política de financiar guardias fronterizos externos es una externalización calculada de la violencia: la UE proporciona fondos, equipos y legitimidad política a países cuyas fuerzas de seguridad son acusadas por la ONU de cometer devoluciones en caliente (*pushbacks*), torturas y detenciones ilegales masivas, mientras mantiene

una distancia cómoda que le permite eludir su responsabilidad directa.

La hipocresía del doble rasero se consolida en Medio Oriente mediante alianzas con régimen autoritarios. Arabia Saudita, teocracia absoluta que decapita disidentes y cuya guerra en Yemen ha causado una de las peores crisis humanitarias del mundo, sigue siendo el principal comprador de armas occidentales. Israel, presentado como “la única democracia de la región”, ejerce sobre los palestinos un sistema de ocupación, colonización y *Apartheid*, según determinan Amnistía Internacional y Human Rights Watch: mantiene un bloqueo ilegal sobre Gaza, expande asentamientos en territorio ocupado en violación del derecho internacional, y ha llevado a cabo operaciones militares con un costo desproporcionado de vidas civiles, superando las 65 mil muertes en la ofensiva iniciada en octubre de 2023. Estos Estados no son catalogados como “dictaduras” ni sometidos a sanciones globales; son socios estratégicos. El criterio, por tanto, nunca ha sido la democracia o los derechos humanos, sino la obediencia geopolítica, el control regional y los intereses económicos y militares del poder hegemónico.

La realidad venezolana, incluso bajo asedio, niega la caricatura totalitaria. Con 14 elecciones nacionales desde 1999, triunfos opositores en tres de 23 estados en 2023 y un promedio de más de quince mil protestas anuales documentadas por la sociedad civil, el país muestra espacios de disputa política. ¿Es entonces una democracia plena? No. Adolece de graves defectos. Pero son los mismos desafíos que enfrentan países que son considerados como democracias “consolidadas”; por ejemplo, en México, según la consultoría *Integralia*, se han asesinado más de 200 candidatos y funcionarios electos desde 2000. Sus procesos electorales están marcados por el financiamiento opaco, el clientelismo y una justicia electoral que frecuentemente legitima la farsa en lugar de enmendarla. Sin embargo, a México no se le aplica el apelativo de “dictadura”.

Ahora bien, esta narrativa se aceleró y materializó en un secuestro presidencial porque la intervención dejó de ser una opción estratégica entre otras para convertirse en una necesidad geopolítica urgente. La economía estadounidense, afectada por crisis recurrentes y una deuda pública récord que supera los 34 billones de dólares, ha perdido su dinamismo hegemónico frente al ascenso económico de China y la influencia diplomática de Rusia. En este escenario de disputa multipolar, asegurar el control absoluto sobre su “patio trasero” latinoamericano y sobre recursos estratégicos como el petróleo venezolano se volvió imperativo. Por eso, el secuestro de Maduro no es un acto de fortaleza imperial incontestable, sino el síntoma de una desesperación estratégica. Todos los mecanismos previos de desestabilización (la guerra económica, el bloqueo financiero, el apuntalamiento de una

oposición interna fracturada) fracasaron en su objetivo último de derrocar al gobierno bolivariano. Ante el fracaso, sólo quedó el recurso de la fuerza bruta y clandestina, optando por un golpe “quirúrgico” y no por una invasión total, revelando el cálculo tácito de que una ocupación militar abierta sería un desastre logístico y político de proporciones históricas. Este acto no demuestra poder, delata la debilidad de un imperio que, incapaz de ganar en el terreno de las ideas y la soberanía popular, recurre al crimen de Estado.

Lejos de tratarse de una “liberación”, la máscara de la defensa democrática ha caído por completo. El pragmatismo desnudo del imperialismo se revela en la inmediata disposición a negociar, tras el golpe, con un gobierno interino de extracción chavista. El mensaje es cínico y transparente: no importa el color político, la ideología o las formas de gobierno; lo que importa es la sumisión y el control efectivo sobre los recursos estratégicos. El verdadero crimen de Venezuela no han sido sus defectos democráticos (comunes y frecuentes en gran parte del mundo, incluidos los centros del poder occidental) sino haber demostrado, aunque sea de manera imperfecta y bajo un asedio feroz, que la redistribución radical de la riqueza, la soberanía energética y la alianza con polos alternativos de poder son caminos posibles. Este acto de terror de Estado es, en esencia, una pedagogía del miedo dirigida a toda la región: la autonomía se paga caro.

La lección que debemos extraer, sin embargo, no es la de la sumisión resignada. Es la de la urgencia acelerada. La urgencia de romper de una vez por todas las cadenas de la dependencia económica que nos hacen vulnerables. La urgencia de construir una integración regional con peso estratégico propio, basada en la soberanía popular, la complementariedad productiva y la defensa mutua. Nuestra solidaridad con Venezuela tras este atropello no es sólo un acto de principios éticos o de fraternidad histórica; es la defensa previsora de nuestro propio derecho a existir y a decidir un futuro distinto. Juzgar a Venezuela sin considerar este contexto integral de guerra híbrida y de doble rasero geopolítico no es análisis serio; es complicidad activa con el imperio. Y debemos tenerlo claro: si hoy no detenemos este precedente en Venezuela, la próxima víctima, siguiendo la misma lógica de mansedumbre o castigo, podría ser cualquiera de nuestros pueblos. **b**

Nuestra solidaridad con Venezuela tras este atropello no es sólo un acto de principios éticos o de fraternidad histórica; es la defensa previsora de nuestro propio derecho a existir y a decidir un futuro distinto.



La deuda de México crece con la 4T y Morena

La economía mexicana se ha desarrollado en un contexto muy complicado y poco favorable para una sociedad de 132 millones de habitantes; pero, además, el segundo sexenio de Morena se caracteriza aún por el bajo crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), apenas entre 0.3 y 0.7 por ciento en 2025; un repunte de la inflación con cuatro por ciento anual; aumento en el desempleo que impacta a cerca de ocho millones de personas con una tasa de 10.3 por ciento al terminar el año; todos esos problemas suman para que México se conserve desigual, con más pobreza y marginación.

Las señales del estancamiento económico y una verdadera incertidumbre son claras; la inversión resulta incierta y permanece estancada por la falta de confianza de los inversionistas internos y sobre todo extranjeros debido a las altas tasas de interés y el bajo precio del dólar; y sin duda alguna, el aumento de la deuda pública, que superó ya los 18.6 billones de pesos (bdp), hará del 2026 un año complejo y difícil, pues el gobierno tiene unas arcas financieras muy flacas.

Los primeros días observamos que el Gobierno de Sheinbaum pidió prestado a inversionistas extranjeros; esto se produjo mediante la colocación de tres nuevos bonos de referencia por un monto de nueve mil millones de dólares (mdp); tal deuda se suma a la tendencia vista desde el 2018, año en que comenzó a gobernar un partido “nuevo” encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

A decir de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) por boca de su titular, Edgar Amador, la transacción se desglosa y se distribuye en tres tramos, con plazos y costos financieros diferenciados: 1) un bono a ocho años por un monto de tres mil mdd, con una tasa-cupón de 5.625 por ciento (tasa de interés anual fija que paga un bono sobre su valor nominal); 2) un bono a 12 años por un monto de tres mil mdd, con una tasa-cupón de 6.125 por ciento; y 3) un bono a 30 años, por un monto de dos mil mdd, con una tasa-cupón de 6.75 por ciento; como puede ver, amable lector, los plazos comprometerán a futuras administraciones.

La deuda nacional sigue creciendo y a un ritmo más acelerado con Sheinbaum; y esto se muestra en el reciente informe mensual de la SHCP correspondiente a noviembre

de 2025, donde el saldo de la deuda mexicana pasó de 16.8 a 18.2 bdp; el incremento absoluto de 1.4 bdp, en un año, a partir de diciembre de 2024 cuando la Presidenta asumió el poder.

AMLO declaró, el 1º de diciembre de 2018, arropado por su gabinete, que: “La deuda es de 10 bdp; nada más para pagar el servicio de esa enorme deuda tenemos que destinar del presupuesto alrededor de 800 mil millones de pesos (mdp). Por eso ya no va a aumentar la deuda pública. Ése es nuestro compromiso”; de paso aseguró que su gobierno no se financiaría con deuda como sucedió, según él, en los últimos tres sexenios; entonces, ¿qué sucedió al pasar de 10 a 16.8 bdp de deuda en sus seis años de administración?

El año apenas comenzó y se ve complicado. La SHCP cuenta con dinero que no pertenece a la Nación, y lo hace en dólares, con los mercados internacionales, y “se dejaron” pedir nueve mil mdd, con intereses y vencimientos que alcanzan hasta 30 años; un “crédito”, pedir prestado, que exhibe a nuestro país con una economía débil y sin una garantía de crecimiento mínimo y sostenido.

La colocación de esos bonos significará más deuda; y si a noviembre de 2025, con la deuda de 18.2 bdp, cada mexicano debía ya 137 mil pesos, no importa por quién votaste, la cifra aumentará. La deuda siempre se paga con los impuestos de todos, con recortes futuros, limitando maniobrar ante las crisis; por otro lado, un país próspero, de bienestar social y con economía de primer mundo, deberá esperar... igual que los plazos de los bonos: unos 30 años o quizás un poco más. Por el momento, querido lector, es todo. **b**





Trump, el salvador

En la esfera internacional, el año comenzó mal con las baladronadas de un presidente que da golpes de palo con aranceles a diestra y siniestra: lo mismo a amigos que a enemigos; que apoya con recursos económicos y bélicos a Israel para que continúe la masacre en Palestina; y que ha fraguado el término *narcoterrorismo* para señalar, incluso invadir otros países cuyos gobernantes le son sospechosos por “apoyar al narco”.

Como en los tiempos de la Santa Inquisición, y con un árbitro internacional que sólo es decorativo, al presidente de marras le basta acusar a tal o cual de tener pacto con el diablo y para declararlo culpable sin pruebas ni evidencias; porque como vocero del imperio, su palabra encarna la verdad absoluta y es la ley. Pero lo más grave es que tales “denuncias” están siendo utilizadas para “justificar” la invasión a los países incomodos para el imperio o que disponen de recursos naturales del interés de sus grandes empresas transnacionales.

En abierta violación al derecho internacional, el presidente de Estados Unidos (EE. UU.), Donald Trump, invadió Venezuela para secuestrar a su presidente Nicolás Maduro en la madrugada del pasado tres de enero, acción en la que también fueron asesinados civiles y militares. Esta reprobable intervención armada, que la mayoría ha condenado, ha causado una gran consternación en el mundo entero. Aunque también hay voces que celebran la caída de Maduro porque, según ellas, es la “hora de la libertad” en Venezuela; entre éstas destacan las de algunos intelectuales y prestigiados periodistas mexicanos que ven a Trump como un “héroe libertario” porque su filiación de derecha o ultraderecha les impide ver más allá de sus narices.

Pero las evidencias son claras, pues el mismo invasor vocifera que el imperio ya tiene el control del país invadido y que explotará sus recursos naturales, incluido el petróleo. Es decir, el delito de Venezuela es la posesión de grandes recursos naturales, no la instauración de un sistema socialista. A la oligarquía estadounidense tampoco le gusta ver las muestras de empatía y solidaridad de los gobiernos de varios países latinoamericanos y del mundo; ni las exigencias de su población para que se libere a su presidente, el gobierno permanezca en manos del grupo de Hugo Chávez y se mantenga el proyecto socialista.

Aun así, estos sicarios de la pluma ahora atacan indiscriminadamente al pueblo venezolano. Y, por si fuera poco, ni siquiera advierten el peligro que se avecina contra su país, a pesar de que el “salvador” ha previsto la misma suerte para México. Es tanta su ceguera que se han atrevido a decir que sería estupendo que Trump entrara también a México.

La confusión de estos parlanchines de los medios masivos se magnifica con la música y las imágenes del cine y la televisión cuyos héroes militares, científicos, tecnólogos y rescatistas de desastres naturales siempre son gringos; en tanto que los malos y las grandes “dictaduras” se hallan en los países no alineados a EE. UU. Es por todo esto que la mayor parte de la población calla pasivamente.

El imperio está midiendo las reacciones y, como si se tratara de una travesura o un juego de niños, exalta sus actos y busca nuevas víctimas. El actual gobierno estadounidense y sus corifeos en México parecen soslayar que, en el actual presidente de EE. UU., actúa un nuevo genocida como Adolfo Hitler, que busca reafirmar su hegemonía comercial y territorial cínicamente frente a la complacencia de las potencias aliadas que, si bien todavía se enseñorean porque son amigas del poderoso, su propia ambición no las deja ver que el mundo ya no es el mismo, ni los pueblos son los mismos. Tampoco notan que seguir las locuras del “salvador” puede llevar a la humanidad a la aniquilación total y que únicamente puede detenerlo la unión y fraternidad de los pueblos de la Tierra. **b**



Ilustración: Carlos Mejía



JESÚS LARA

X @JLaraJauregui

Licenciado en Economía por el Colmex. Doctorante en Economía en la Universidad de Massachusetts Amherst. Sus ejes de investigación son economía política, desarrollo económico y economía internacional.

COLUMNA | ECONOMÍA

La geopolítica se vuelve transparente

En 1878, Federico Engels, discutiendo en torno a la violencia y la capacidad para ejercerla, escribió lo siguiente:

El revólver supera, pues, a la espada; (...) la violencia no es un simple acto de la voluntad, sino que exige para manifestarse condiciones previas, sumamente reales, es decir, instrumentos, el más perfecto de los cuales supera al menos perfecto, y que es menester además que dichos instrumentos se produzcan; lo que quiere decir que el productor de los más perfectos instrumentos de violencia, esto es, de las armas más perfeccionadas, triunfa del productor de armas menos perfectas; en una palabra, la victoria de la fuerza descansa en la producción de armas, y como ésta, a su vez, se funda en la producción en general, la victoria de la fuerza se basa, por tanto, en la “potencia económica”, en la “situación económica”, en los medios materiales que tiene la fuerza a su disposición.

Aquí se encuentran bases importantes para comprender la llamada geopolítica. En la realidad, no existen separados los poderes “económico”, “militar”, “político” e “ideológico”, como solemos pensar. Para ejercer los últimos tres se requieren medios materiales (de producción o destrucción) y personas dispuestas y capaces de operarlos. Es decir, el poderío de una nación, en última instancia, depende del grado de desarrollo de sus fuerzas productivas, como afirma Engels, aunque esto no sea absoluto, como muestran los numerosos ejemplos de ejércitos menos poderosos que derrotan o contienen a los más fuertes.

Para aumentar y mantener este poderío económico no basta con aplicar políticas domésticas “correctas”. Es menester, además, ganarle el mayor terreno posible a las potencias rivales en todo aquello que resulta clave para el desarrollo económico interno. De ahí los temas recurrentes en los análisis de geopolítica: acceso preferencial o control directo de materias primas críticas, infraestructura y rutas comerciales, mercados externos, tecnologías estratégicas, etc. Todos estos elementos hacen la producción más eficiente o facilitan su expansión.

En la fase imperialista del capitalismo hay dos fuerzas que empujan en esta dirección. Por un lado, los grandes capitales de un país utilizan el aparato estatal y militar como el arma más poderosa en su competencia con los grandes capitales de otros países. Promueven así la política imperialista para fortalecerse, protegerse y,

en última instancia, intentar salvarse de las crisis recurrentes inherentes al desarrollo del sistema capitalista. Por otro lado, el conjunto de burócratas y gobernantes que integran el aparato estatal entiende que su propia situación material depende tanto de mantener la estabilidad interna como de aumentar el dominio del país en la escena mundial. Por eso, en Estados Unidos, las diferencias entre republicanos y demócratas nunca cuestionan el carácter imperialista de su política exterior, más allá de las diferencias discursivas.

Durante décadas, esta concepción “cruda” de la geopolítica permaneció parcialmente oculta tras discursos sobre la defensa del “orden basado en reglas” y el “derecho internacional”. Dicho discurso se correspondía con formas más veladas e indirectas de ejercer el dominio sobre otras naciones, aunque siempre coexistió con intervenciones militares directas de enorme brutalidad.

Sin embargo, la época de las apariencias democráticas y pacíficas ha terminado. En el documento *Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América*, publicado en noviembre del año pasado, se afirma: “Queremos la economía más fuerte, más dinámica, más innovadora y más avanzada del mundo”. A continuación se añade: “Queremos reclutar, entrenar, equipar y desplegar la fuerza militar más poderosa, letal y tecnológicamente avanzada del mundo para proteger nuestros intereses, disuadir guerras y, si es necesario, ganarlas de manera rápida y decisiva”. Los halcones del imperialismo norteamericano hacen explícita su lógica: convertirse en la economía más poderosa para ser el ejército más poderoso y garantizar así su dominio global.

Para quien pensara que este documento no era más que una colección de bravuconadas, la realidad ofrece una prueba contundente: la agresión imperialista contra la República Bolivariana de Venezuela y su presidente, Nicolás Maduro. No se trata de palabras vacías, sino de una orientación política concreta que se traduce en sanciones, asfixia económica, amenazas militares y desestabilización permanente. Vivimos una época de monstruos desatados y estamos todos advertidos. Si las potencias imperialistas se lanzan violentamente a la ofensiva, los pueblos del mundo, encabezados por la clase trabajadora, no se pueden quedar de brazos cruzados. El futuro de la humanidad depende de ello. ■

OPINIÓN INVITADA

Licenciado en Ciencia Política y administración pública por la UNAM. Luchador social en Sinaloa.

IGNACIO MEJÍA

X @IgnacioML1



47

Ser cultos para ser libres

El Gobierno Federal ha hecho el esfuerzo de contrarrestar el desinterés por la lectura con el proyecto nacional “Programa Nacional Salas de lecturas (PNSL)”, el cual en 2025 cumplió 30 años. El proyecto “consiste en promover espacios de lectura por parte de los llamados mediadores, personas que trabajan cada semana en su colonia o casa”, como lo afirma Raúl Francisco Quiroz Villa, Enlace Estatal en Sinaloa de dicho programa.

Sin embargo, no pocas veces he escuchado como queja y frustración por parte de responsables o partícipes de dichos espacios, tanto privados como públicos, que “no viene la gente, no aprovechan estos foros”, “aquí están los libros empolvándose”, o sentenciar furiosos: “nuestra sociedad es muy ignorante”. Y sí, el casi nulo interés por aprender está a la vista de todos: bibliotecas y museos casi vacíos, libros como *El Quijote*, de Cervantes, o *Antología poética*, de Neruda, intactos, nuevecitos.

Recuerdo que Paco Ignacio Taibo II, director del Fondo de Cultura Económica (FCE), propuso en la pandemia el “Quédate en Casa Leyendo”, como parte de las actividades que el Fondo de Cultura Económica (FCE) fomentaba en la Jornada de la Sana Distancia a través de la colección “Vientos del Pueblo”, título de un poemario creado en 1937 por el poeta español Miguel Hernández.

En la obra se habla del sufrimiento de los pobres por la opresión y seguramente ésa fue la razón que hizo que Taibo II nombrara así dicha colección. El “irreverente escritor” siempre ha estado convencido de que la lectura sólo hay que acercarla a los rincones más escondidos de México para que haga su magia; con esa convicción creó la brigada “Para leer en libertad”, un proyecto cultural de fomento a la lectura y de divulgación de la historia de México. Pero la realidad ha desmentido sus buenos deseos.

Lo que los quejosos no ven o no se preguntan, es por qué razón la gente no tiene dicho interés en la literatura. ¿Qué hay detrás de este generalizado desinterés por aprender?

La sociedad mexicana vive en un ambiente que no le permite acercarse siquiera un poco a los libros, por el bombardeo ideológico que recibe todos los días de un sistema económico que no tiene ni la remota necesidad de cultivar a la sociedad, sino todo lo contrario, la requiere ignorante de sus derechos y, por tanto, incapaz de luchar por ellos.

“Yo he visto a muchos hombres de otros campos volver del trabajo a sus hogares, y llenos de cansancio, se han

“SER CULTOS ES
EL ÚNICO
MODO DE SER
LIBRES”

José Martí



sentado quietos, como estatuas, a esperar otro día y otro y otro, con el mismo ritmo, sin que por su alma cruce un anhelo de saber. Hombres esclavos de la muerte sin haber vislumbrado siquiera las luces y la hermosura a que llega el espíritu humano”, decía Lorca.

No coincido con quienes ven en la lectura un escape a estos eventos de violencia, porque nada ganamos con mirar a otro lado cuando los problemas ahí están. Los libros no deben ser una válvula de escape y menos un maquillaje de la realidad que sólo libere tensión, sino una herramienta que le haga frente a la descomposición social generada por décadas, una alternativa para la construcción de una sociedad solidaria y justa para todos los seres humanos.

Una de las principales formas de atacar las causas del crimen y que nuestros jóvenes no sean víctimas fáciles, es con educación, y para ello debemos hacer el esfuerzo, pequeño, modesto, pero grande entre lo que no se hace por parte de quienes deberían hacerlo, poniendo nuestro tiempo y trabajo en “reclutar” a los jóvenes para que tengan en sus manos un libro.

Por todo lo anterior es que no basta ser un promotor de la lectura o acercar los libros y sentarse a esperar los frutos de una sociedad lectora. Es necesario que quienes estén comprometidos de verdad con la elevación cultural de nuestro país, se dispongan no sólo a combatir la falta de libros, sino que generen las condiciones para que se pueda construir una sociedad informada, crítica y dispuesta a cambiar su realidad. **b**



¿Legisladores morenistas al servicio de Trump?

Entre julio y diciembre, legisladores de Morena, fundamentalmente, aprobaron dos paquetes de aranceles que, lejos de ser decisiones aisladas, configuran una línea política clara y persistente. La reacción de China no se hizo esperar: acusó a México de proteccionismo y de plegarse a una lógica de confrontación comercial ajena. Desde el gobierno, la defensa fue inmediata: los aranceles no son contra China, repitieron, sino contra países sin tratado comercial. Sin embargo, en política no se puede ser tan ingenuo y olvidarnos del contexto, pues las votaciones ocurrieron en plena escalada de la guerra comercial entre Estados Unidos (EE. UU.) y China. La pregunta entonces no es retórica ni exagerada, sino política y concreta: ¿los legisladores morenistas están construyendo una estrategia de desarrollo económico soberano o están legislando al servicio de Trump?

Las votaciones de diciembre no inauguraron nada nuevo: profundizan una decisión tomada hace meses. En julio, la mayoría morenista ya había aprobado un primer paquete de aranceles bajo el mismo argumento de “defender a la industria nacional”; en diciembre, esa línea no sólo se ratificó, sino que se amplió en alcance y sectores. Dos votaciones, el mismo sentido y bajo la misma lógica. No se trata de una reacción coyuntural ni de un ajuste temporal, sino de una respuesta sumisa al mandato de Trump para que México “asuma” de rol de país periférico y dependiente de EE. UU.

El gobierno insiste en que los aranceles no están dirigidos contra China, sino que se aplican de manera general a países sin tratado comercial con México. En el plano jurídico, la fórmula parece neutral; en el plano político y material, resulta insostenible, pues China es el principal exportador afectado y el blanco explícito de la guerra comercial impulsada por EE. UU. No es casual que los sectores gravados, como automóviles y autopartes, textiles, acero, productos siderúrgicos, artículos de plástico, calzado y electrodomésticos, etc., coincidan con aquellos donde China compite directamente con industrias estratégicas para Washington. Aunque se disfraze de medida técnica, estos aranceles funcionan, en los hechos, como un gesto de sumisión y no como una política autónoma de desarrollo nacional.

Basta con dar unos pasos hacia atrás para ver el panorama más general y completo y constatar que estamos ante una pugna entre dos bloques de capital a escala global: por un lado, el capital estadounidense que busca preservar su hegemonía industrial y tecnológica por la vía de la guerra y

las intervenciones militares, y, por otro lado, el capital chino que expande su capacidad manufacturera y su presencia en los mercados internacionales usando las propias reglas de la globalización capitalista. En esta confrontación, México no actúa como sujeto soberano, sino como una economía subordinada al T-MEC, cuya política comercial se ajusta a las necesidades estratégicas de Washington. En otras palabras, los aranceles “nacionalistas” que aprobaron los legisladores morenistas no son otra cosa que la subordinación de la economía mexicana, que opera como un simple eslabón periférico de la maquinaria estadounidense.

La discusión no es si los aranceles son buenos o malos en abstracto, sino a quién benefician en determinado contexto, pues bien pueden ser una herramienta válida cuando forman parte de una estrategia de industrialización que eleva la productividad, desarrolla cadenas nacionales y apuesta por la ciencia y la tecnología; sin embargo, esto no ocurre. Y aunque el gobierno invoque el “Plan México” y hable de relocalización e impulso productivo, la base material es débil: la inversión pública en ciencia y tecnología siguió siendo marginal (de 0.16 por ciento del PIB en 2025), no existe un programa robusto de formación tecnológica ni una política industrial capaz de disputar sectores estratégicos a escala global. Sin ese andamiaje, el “Plan México” queda reducido a una narrativa desarrollista sin la fuerza presupuestal, institucional y tecnológica necesarias para transformar la estructura productiva del país. Los aranceles, en ese vacío, no impulsan desarrollo; sólo siguen administrando la dependencia.

El efecto más concreto de esta política no se medirá en discursos soberanistas de legisladores o en “las mañaneras”, sino en el bolsillo de la población, pues los aranceles trasladarán el costo de una decisión política de sumisión al consumo popular. La inflación aparecerá así no como un accidente económico, sino como consecuencia de nuestra política exterior, pues nuestros legisladores aceptaron que México funcione como muro arancelario de Washington frente a China, en el que el costo no lo pagan ni Trump ni las grandes corporaciones estadounidenses, ni legisladores morenistas; el costo lo pagarán los hogares de las clases trabajadoras que destinan una mayor proporción de su ingreso a bienes básicos. Cuando se legisla sin proyecto productivo y en sintonía con la agenda de EE. UU., la soberanía se reduce a discurso y la sumisión se convierte en política de Estado. **b**



Maestra en filosofía por la Universidad Autónoma Metropolitana. Sus principales líneas de investigación son filosofía política, marxismo, feminismo y estética.

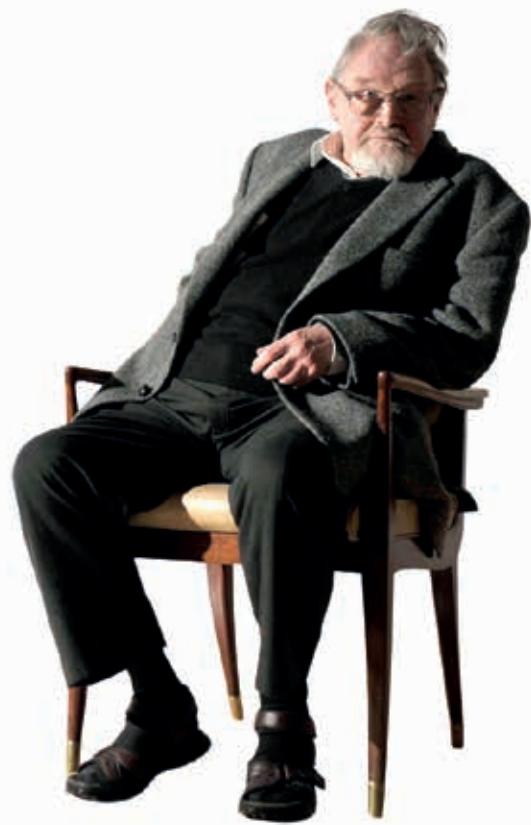
Alasdair Gray

Su primera novela fue *Lanark, una vida en cuatro libros*. En ella, Gray ya mostraba las líneas generales de su estilo y de los temas que aparecerían bajo distintas formas en textos posteriores.

Uno de los temas que constantemente aparecen en su obra es Escocia, país en el que nació en 1934. En varias de sus obras, las referencias a Escocia se condensan en Glasgow, la capital, mostrando, por un lado, aspectos positivos como la riqueza cultural de la ciudad a través de su arquitectura o de los artistas que habitan en ella, sin matizar u obviar el abandono y la pobreza que el capitalismo británico trajo consigo. Por ejemplo, en *Vestida de cuero* hay un relato en el que, a través de la caminata de un personaje, se observan los contrastes entre una Glasgow modernizada, limpia y ocupada por las grandes corporaciones, y la otra, habitada por trabajadores de fábrica que han sido desplazados por el gran capital hacia las afueras de la ciudad, en donde la calidad de vida se mantiene en lo mínimo para favorecer la inversión y el crecimiento de la primera. Escribir desde Escocia es una de las formas que encontró para mostrar la voz de su nación (constantemente exotizada y mistificada por la literatura inglesa) y las denuncias al colonialismo inglés, que se forjó a través de la explotación de los países con los que comparte la isla.

El estilo de Gray mezcla ciencia ficción, utopía y realismo, entre otros géneros, logrando crear páginas con una dura crítica a las contradicciones efectivas del capitalismo mediante la exageración e hiperbolización de su cotidianidad. El realismo de Gray no se mantuvo en los márgenes del realismo francés del Siglo XIX; comparte con éste el compromiso de una literatura que denuncia las injusticias sufridas por los grupos explotados por el capital, pero es consciente de que las nuevas formas de desarrollo del capitalismo exigen también nuevas formas de crítica. La escritura no sólo es un diario de injusticias, sino una herramienta que puede crear lenguajes que abarquen la mayor cantidad de aristas críticas al capitalismo para propiciar distintos frentes de reflexión y acción.

Sus experiencias en la Segunda Guerra Mundial también se ven plasmadas en sus textos, contando sus recuerdos de los trasladados de su casa a los refugios por la amenaza de las bombas, pero también —y sobre todo— señalando las intenciones de las naciones más poderosas de beneficiarse



de las riquezas naturales y sociales de otras naciones. En *Lanark*, por ejemplo, vemos que el personaje principal acude a una cumbre mundial a condenar la desaparición de su nación en pro del desarrollo de otros países, pero su misma presencia en tal cumbre funciona como una cortina de humo para favorecer a una gran industria que también está interesada en las riquezas de su país.

Alasdair Gray cimentó buena parte del desarrollo de la literatura escocesa contemporánea gracias a su incansable intento por rescatar y demostrar la riqueza cultural de su pueblo y la variedad de aristas que, desde esa posición, podían desarrollarse. Para quienes no somos escoceses, pero sí contemporáneos del mismo capitalismo que Gray criticó, sus textos son una muestra de que es necesario señalar las fallas del sistema desde la mayor cantidad de perspectivas posibles, con una gran capacidad de adaptar las formas de la crítica para garantizar que el mensaje pueda llegar a la mayor cantidad de lugares y personas posibles. ■



@IDDiazMiron

Entrenador del selectivo de vólibol del Instituto Deportivo “Salvador Díaz Mirón”

Técnica deportiva, ganancia y rendimiento

El aprendizaje de cualquier movimiento del cuerpo es relativamente sencillo; incluso podría afirmarse que, por instinto, empezamos con habilidades motrices básicas como “reptar”, caminar o correr, las cuales resultan necesarias para nuestra evolución y, de manera general, no requieren la interacción con algún objeto móvil, sólo la ejecución motriz coordinada y sistemática.

Sobre estas bases, los seres humanos procuran el aprendizaje de otras destrezas mediante el contacto directo con un objeto móvil o cualquier otro aditamento que acondicione un mayor nivel ejecutivo; para esto, hay una ciencia que se encarga de estudiar el movimiento y la estructura de los seres vivos mediante leyes mecánicas y de la física, a través de fuerzas internas y externas, la anatomía y la fisiología para entender cómo nos movemos, se trata de la morfofisiología.

La comunidad deportiva debe aclarar cómo el desarrollo de la tecnificación en esta ciencia puede mejorar el rendimiento individual y de conjunto.

Para este proceso individual se crea un patrón de movimiento en el nivel cognitivo, donde se generan conexiones neuronales que almacenan la información para orientar los impulsos a través del Sistema Nervioso Central; una vez terminada esta fase, se crea una representación motriz lo más cercana al modelo; después se asocia esta representación con los movimientos específicos en cada estructura muscular y ósea.

Debido a esta asociación se produce incertidumbre e imprecisión temporalmente indeterminada y fluctuante en cada ser humano, proceso que prácticamente resulta muy delicado frente al factor psicológico, es decir, la frustración del crecimiento deportivo en los atletas.

Por último, tras la aplicación de diversas metodologías, se alcanza la etapa final: la autónoma, en cuyos mecanismos y ejecución técnica se perfecciona y se automatiza. Este proceso de aprendizajes sucede dentro y fuera del ejercicio, sin embargo, mediante la exigencia deportiva se aprovecha porque se dedican al estudio específico de este proceso para aplicarlo mejor. La cuestión ahora radica en definir cuál es el modelo que debe seguirse?

En primer lugar, el análisis debe empezar por el objetivo general del deporte, ya que con ello se desarrolla, evoluciona y podemos atrevernos a intuir el rumbo que seguirá. La definición del deporte nos dicta una



característica peculiar: la competencia; el deporte es competitivo y este factor mueve a los participantes; el rendimiento deportivo, la contradicción implicada al enfrentarse a un rival o a una marca en cualquier disciplina y que esta competencia sea una mercancía productora de ganancias han generado todos los avances tecnológicos y el nivel deportivo que conocemos hasta hoy.

Entonces, en esta línea, la tecnificación de los gestos motores también busca mayor rendimiento y necesita desarrollarse a tal grado que permita superar a un contrario que persigue el mismo objetivo. En el nivel profesional y olímpico podemos presenciar el epítome técnico, dónde radica la vanguardia de cada disciplina y dónde se concentra la mayor preparación de la élite que avanza aceleradamente. Sin embargo, la técnica no es homogénea, porque también representa un vasto conjunto de expresiones corporales que, si bien buscan un mismo fin y siguen los mismos estatutos, en la práctica pueden apreciarse diferentes estilos que cumplen con la elevación del rendimiento deportivo y la generación de ganancias al mismo tiempo.

¿Cuál sería entonces el modelo a seguir? No debemos brindar un juicio sesgado; la opinión aquí expuesta es de carácter contingente, el patrón que debemos conservar para el deporte responde a dos aspectos ya mencionados: uno está constituido por el objetivo último que determina el rendimiento deportivo y, a su vez, esta estructura conforma todas las demandas deportivas, tales como las metodologías de entrenamiento para planificar las estrategias y los medios tácticos para llegar a la meta planteada.

En conclusión, el modelo a seguir se transformará y dejará obsoletas las antiguas técnicas, siempre y cuando se garanticen los dos fines: la ganancia y el rendimiento deportivo. ■



Jeffrey Sachs: EE. UU. ataca a Venezuela y secuestra a Maduro

Con motivo de los últimos acontecimientos en Venezuela, En *YouTube* apareció la entrevista realizada por el periodista Glenn Diesen al reconocido economista estadounidense Jeffrey Sachs (profesor universitario, experto en desarrollo sostenible y en la lucha contra la pobreza a nivel global). La entrevista ofrece un panorama geopolítico de lo que está ocurriendo en Venezuela.

Sachs sostiene que Estados Unidos (EE. UU.) está actuando fuera de la ley internacional y cometiendo actos de barbarie no sólo contra Venezuela, pues la semana pasada bombardeó Nigeria con el pretexto de castigar al grupo militar que está asesinando cristianos; es sólo un pretexto, pues lo que busca EE. UU. es recuperar sus bases militares y tener una cabeza de playa para enfrentar a los países nacionalistas del Sahel.

Donald Trump también está amenazando con atacar a Irán (hay una revuelta en esa nación promovida por las fuerzas prooccidentales, aprovechando el creciente descontento provocado por la inflación); “Groenlandia es nuestra”, así rezaba el comunicado que recientemente envió Trump a este país.

Para Sachs, EE. UU. vive un orden que no obedece a la Constitución estadounidense: “Todo se hace por decreto ejecutivo”; Sachs enfatiza que EE. UU. está dirigido por un matón y el caso de Venezuela está muy lejos de su límite; pues desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el orden establecido por EE. UU. ha consistido en una serie de golpes de Estado, violencia desbocada, asesinatos y desestabilización de muchas naciones, por lo que no podemos esperar nada bueno. Sobre los medios de comunicación, Sachs señala como algo muy grave que los principales diarios y medios informativos guarden un ominoso silencio sobre lo que está pasando.

El premio Nobel de la paz, advierte Sachs, debe ser “el premio Nobel de la guerra, pues María Corina Machado pidió lo que está haciendo EE. UU.: agredir militarmente a Venezuela.

Sachs señala que esta política imperialista “no tiene ningún contrapeso, ni en América ni en Europa”; China y Rusia observan, pero no se deciden a intervenir en el hemisferio occidental (pues una respuesta a esa



agresividad de EE. UU. puede desembocar en la Tercera Guerra Mundial). Y la ONU no actúa, es inoperante y EE. UU. la quiere destruir.

Sachs puntualiza: “La intervención en Venezuela se planeó desde hace 20 años; y en Siria (la caída de Bashar al-Assad) se planeó hace 13 años. El golpe de Estado en Ucrania se planeó

hace 30 años”. Por tanto, Sachs concluye que EE. UU. es el mayor promotor de los golpes de Estado, invasiones y saqueos del Siglo XX y lo que va del XXI. “Tenemos a un presidente que se enriquece –sentencia Sachs– y nadie dice nada, que ataca en Gaza, que viola la Constitución, etc., y nadie dice nada. Ataca a Nigeria, a Irán sin que nadie se haya decidido en serio a frenar al matón”. Insiste: “Vivimos un periodo muy peligroso; se ha tratado de evitar que estalle la Tercera Guerra Mundial; pero el Estado de derecho ha desaparecido”. Para Sachs, la democracia no es sinónimo de paz.

El caso de Atenas en la antigüedad es paradigmático: la democrática de Atenas era imperialista, destruyó ciudades-Estado enteras, sometió a muchas regiones; su aventura de querer acabar con Siracusa la llevó a colapsar. Gran Bretaña, la “gran democracia del Siglo XIX”, invadió, colonizó naciones y exterminó a millones de seres humanos en todo el planeta: En el Siglo XX y lo que va del XXI, EE. UU. ha sido el país más violento del mundo con más de 100 operaciones militares o agresiones. “EE. UU. ya no puede competir con China y por eso pretende revitalizarse; eso explican Ucrania, Irán, Venezuela, etc. Pero el mundo no se está uniendo contra esto”.

Yo, por mi parte, amigo lector, creo que, tanto en Venezuela como en el resto de los países debe construirse la unidad de los pueblos del mundo; pero esa unidad debe edificarse sobre la base de los objetivos históricos de la clase trabajadora mundial, pues un “mundo multipolar” no será suficiente para frenar a los peores depredadores del género humano: los imperialistas.

El intervencionismo, las invasiones, los saqueos de recursos naturales, los genocidios, la barbarie expansionista, etc. pasarán a la historia cuando el mundo esté gobernado por la clase obrera, cuando la causa profunda de los males –la propiedad privada– pase al basurero de la historia. ■



Letras de emergencia, de Mario Benedetti

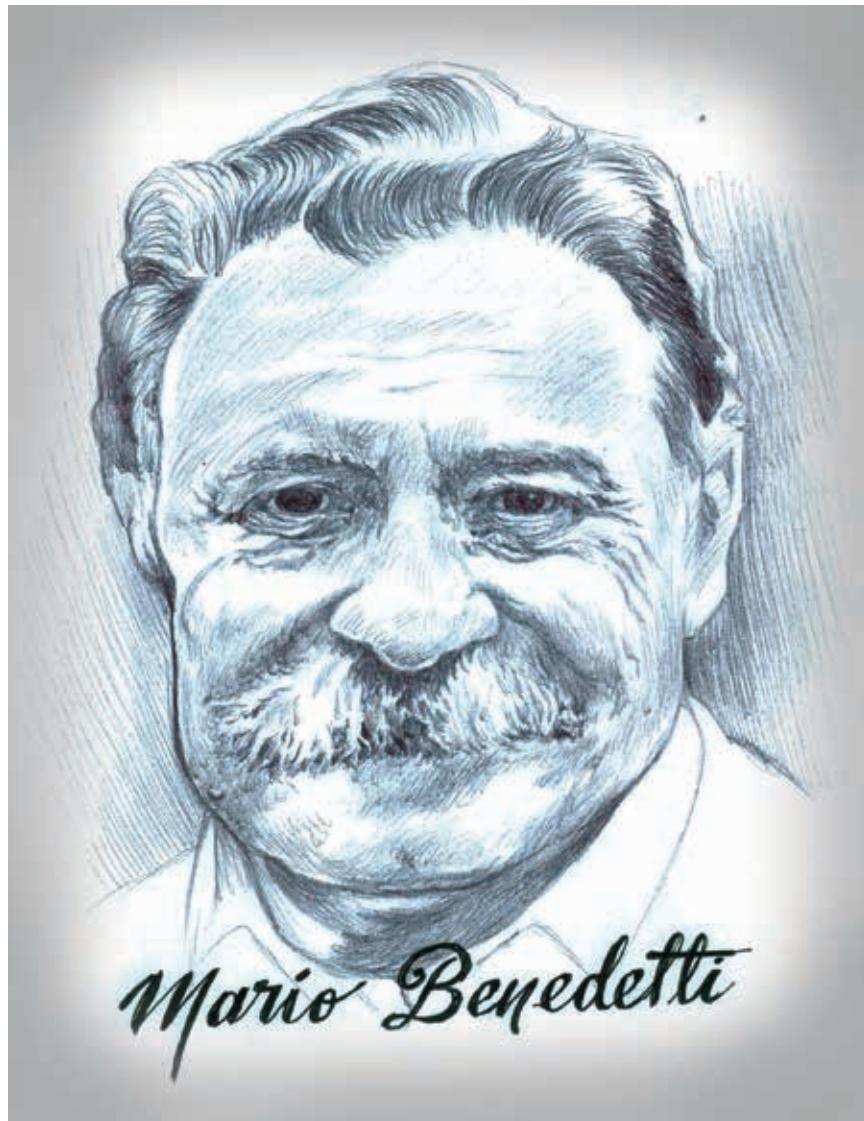
Este volumen reúne poemas, letras de canciones, fábulas, cuentos y un discurso que tienen en común un mismo objetivo: describir en tono de denuncia la violencia represiva y sangrienta que caracterizó a los gobiernos de extrema derecha de los expresidentes de Uruguay, Jorge Pacheco Areco (1967-1971) y Juan María Bordaberry Arocena (1972-1976), a quien un grupo de militares golpistas sostuvo gran parte de su gestión gubernamental (tres de cuatro años).

En el prólogo de esta colección (1973), Benedetti (1921-2009) revela que las acciones y reflexiones de sus personajes fueron inspirados en los hechos históricos de las víctimas de los gorilas de la República Oriental del Uruguay: obreros, estudiantes y luchadores sociales, entre ellos los integrantes del Movimiento de Independientes 26 de Marzo, cercano a las guerrillas Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLNT) y el Frente Amplio.

En el mismo texto reconoce Benedetti que *Letras de emergencia* es un “libro panfletario” porque se convenció que toda actividad artística, incluida la literaria, no puede soslayar la realidad circundante de su creador y porque “el panfleto es un género tan legítimo como cualquier otro, con sus leyes propias y también con sus propias dificultades, un género que puede llegar a niveles óptimos de denuncia y esclarecimiento”.

Una muestra del contenido panfletario de este libro la ofrece este poema, cuyo título es *Gallos sueños*:

Tenemos una paciencia verde y sólida como un caimán
una paciencia a prueba de balas y promesas.
Sabemos aguantar con los delirios en acecho
hacer almácigos con nuestros odios mejores.
Tenemos una esperanza blanca y prójima
como una paloma que ya no es mensajera



Tenemos una esperanza a prueba
de terremotos y congojas
Sabemos esperar rodeados por la muerte
Sabemos desvelarnos por la vida
Tenemos una alegría temprana como un gallo
una alegría convicta maniatada y rabiosa
Sabemos cómo desatarla y sabemos
que al alba cantarán los gallísimos sueños.

Mario Benedetti fue autor de más de 80 libros de novela, cuento, poesía y canciones; fue guionista de cine, militante socialista y simpatizante de la Revolución Cubana. **b**



La sangre numerosa, de Nicolás Guillén

“A Eduardo García, miliciano que escribió con su sangre, al morir ametrallado por la aviación yanqui, en abril de 1961, el nombre de Fidel”: así reza el homenaje que el gran poeta cubano Nicolás Guillén hiciera a una de las víctimas del ataque de falsa bandera perpetrado el 15 de abril de 1961 contra las bases aéreas revolucionarias de La Isla; el ataque había partido de un enclave yanqui en las costas de Nicaragua. Dos días después comenzaba el intento de invasión en Bahía de Cochinos, larga y cuidadosamente planeado por el gobierno de John F. Kennedy, que contaba con un impresionante destacamento de mercenarios y pertrechos y que concluiría con lo que se ha considerado la primera gran derrota del imperialismo en América Latina. La resistencia de un pueblo decidido a defender su tierra y su Revolución había vencido.

El espíritu revolucionario se nutre de grandes gestos; y este acto de escribir, con sus últimas fuerzas y con la propia sangre el nombre de su comandante no pasó desapercibido para el poeta, quien en *La sangre numerosa* se niega a llorar simplemente la muerte de un patriota y llama a su pueblo a apreciar el sacrificio, alzar la voz en su nombre y levantar su bandera; y así la sangre del miliciano, latiendo viva en el corazón de millones, no habrá corrido en vano. Es un poema de auténtico aliento patriótico.

Cuando con sangre escribe
Fidel este soldado que por la Patria muere,
no digáis miserere:
esa sangre es el símbolo de la Patria que vive.
Cuando su voz en pena
lengua para expresarse parece que no halla,
no digáis que se calla,
pues en la pura lengua de la Patria resuena.
Cuando su cuerpo baja
exánime a la tierra que lo cubre ambiciosa,
no digáis que reposa,
pues por la Patria en pie resplandece y trabaja.
Ya nadie habrá que pueda
parar su corazón unido y repartido.
No digáis que se ha ido:
su sangre numerosa junto a la Patria queda.

Hoy que nuevamente se derrama la sangre internacionalista de Cuba en Venezuela y las amenazas imperiales señalan hacia varios puntos de la geografía americana, es oportuno recordar la gran hazaña de resistencia del pueblo cubano y disponernos a defender el derecho de los pueblos del mundo a vivir libres de la opresión y el colonialismo. **b**



54 LITERATURA SÁNSCRITA: PERÍODO VÉDICO

1

De vosotros (*) vienen los antiguos dones,
que Trasadasyu vertió sobre los Purus (*).

Vosotros les disteis a Trasadasyu,
que les ganaba tierras
y les procuraba campos,
el martillo de los dasyu (*),
terrible y poderoso;

2

Y les disteis aquel corcel Dadhrika
que les regaló muchos bienes
famoso en todo el mundo,
alazán veloz,
águila impetuosa, honrado por su amo,
valiente como el propio rey.

3

Los Purus gozan y se regocijan,
cuando en su veloz carrera
se lanza como por un abismo,
lleno de avidez en los pies,
como un héroe que ansía batallas y combates
arrastrando el carro
vuela como el viento.

4

Cuando sale a conquistar vacas,
va a acumulando botín en los combates,
siendo el que más consigue.
Hace gala de sus recursos.
Fija en las multitudes su mirada.
Vale más que el que lo guía.
Realiza más que un hombre.

5

En los combates,
los guerreros corren, gritando, tras de él,
como tras un ladrón,
que arrebató un vestido.
Para conquistar la gloria y los rebaños,
se lanza como hambrienta águila,
que se precipita desde el cielo.

6

Ansiando por entrar,
el primero, en la batalla,
avanza con su séquito de carros;
conquistando para sí la corona del triunfo,
como un hermoso novio,
lamiéndose el polvo,
mordiendo el freno.

7

Este corcel,
fuerte y leal,
obediente en los combates,
adelantándose rápidamente entre los carros,
que avanzan velozmente,
lanzándose ante sí,
levanta el polvo sobre su cabeza.

8

Ante él, los enemigos,
cuando se enfurece en los combates,
tiemblan de terror,
como ante el trueno de los cielos.
Cuando lucha contra miles
es feroz, incontenible.

9

Todos alaban
la impetuosidad y la excelencia
del rápido corcel, que los llena de abundancia.
Desplegándose en el campo de batalla
todos dicen:
“Dadhrika está avanzando
con miles de guerreros”.

10

Como el Sol extiende su luz sobre las aguas,
Dadhrika ha cubierto, con su fuerza,
los Cinco Pueblos (*).
¡Ojalá que este caballo,
valiente, y que conquista vacas
por centenas, por millares,
cubra con miel las palabras que pronuncio!

NOTAS:

1. “vosotros”: probablemente Varuna (uno de los dioses más grandes del vedismo y el más venerable) y Mitra (un dios asociado con Varuna, con el cual tiene algo de similar).
2. “Purus”: tribu indoeuropea

3. “dasyu”: los impíos no-indoeuropeos

4. “los Cinco Pueblos”: cinco tribus indoeuropeas

LITERATURA SÁNSCRITA: PERÍODO VÉDICO

La literatura sánscrita es la más antigua manifestación cultural indoeuropea (...) Las más remotas producciones literarias de los pueblos indoeuropeos, primeras manifestaciones de nuestra cultura occidental, aparecen en La India, en lengua sánscrita (la más antigua evolución conocida de las lenguas indoeuropeas), hacia el año 2500 a. C. La religión, el culto y la sabiduría forman la temática esencial de estos antiquísimos escritos en los que campean una elevada inspiración poética y la evocación de un mundo mágico poblado de genios y demonios que cercan de un modo invisible al hombre. El primer periodo de la rica literatura sánscrita o india es el llamado Védico (derivado de la palabra *Veda*, “ciencia”), que se origina en el tercer o segundo milenio a. C.

Las obras literarias escritas en este periodo y que se han conservado gracias a su carácter de textos religiosos y a la necesidad de su empleo en la liturgia, se suelen dividir en tres grandes grupos, llamados las *Samhita* (o “Colecciones”), los *Brahmana* y los *Sutra*. Los libros que constituyen el primer grupo, que son los más antiguos y que se denominan *Veda* en sentido estricto, son cuatro colecciones de textos.

La primera es el *Rig-veda* (“Veda de las estrofas y de los himnos”), colección de mil 28 himnos escritos entre el 1500 y el 1000 a. C. y destinados a cierta clase de sacerdotes cuya misión consistía en invitar a Dios a asistir a los sacrificios.

El *Rig-veda*, primera manifestación del pensamiento religioso indio, es poco variado en sus temas, pero se caracteriza por determinadas sutilezas de expresión, por el uso de imágenes poéticas, que a veces se repiten insistente, por su gran riqueza mitológica y por la descripción de la naturaleza, que por vez primera en nuestra cultura aparece como un magnífico e impresionante espectáculo para el hombre.

Algunas de estas piezas, al estar redactadas en forma dialogada, dan la impresión de breves dramas sobre un tema mitológico. Aunque se supone que los himnos del *Rig-veda* se remontan originalmente a la época de las luchas entre los invasores arios y los aborígenes de La India, en su estado actual revelan una aplicación litúrgica y están cargados de un simbolismo puramente religioso. Tomado de *Historia de la Literatura Universal*. Tomo I. Martín de Riquer.

Reproducimos aquí dos Himnos del *Rig-veda* que consideramos ilustrativos de la vida cotidiana de este pueblo del que nos separan más de tres milenios. El primer himno se titula ***Al Caballo de Dadhrika*** (IV, 38). Dadhrika, dice Fernando Tola en su obra *Himnos del Rig-veda* “es el corcel del rey Trasadasyu de la época médica. Era famoso por su rapidez y valor en los combates. En otros Himnos, como el IV, 39, Dadhrika aparece deificado. Encontramos en este himno referencias a la situación de guerras y expediciones por botín, como en los Himnos III, 33; IV, 75; VII, 83, constituyendo todos ellos testimonios históricos sobre la época”. Los números corresponden a las estrofas de este himno. **b**

TRADUCIDO DEL SÁNSCRITO POR FERNANDO TOLA.



POESÍA
S
I
A
L
U
P

Sociedad Anónima

X @carlosAMjsoto

C. Mejía®

